

improved from several Surveys made after the late War,  
and Corrected  
from GOVERNOR POWNALL'S Late Map 1776.

Facultad de Humanidades: Departamento de Geografía e Historia

Grado en Historia

Curso académico: 2020-2021

***Orígenes de las Trece Colonias:  
Las Primeras Fundaciones Británicas en  
América del Norte***

Trabajo realizado por: Laura González Sanabria

Dirigido por: Manuel Vicente Hernández González

## **RESUMEN**

Este trabajo de fin de grado cubre una revisión bibliográfica e historiográfica de las primeras fundaciones británicas en América del Norte. Utilizando bibliografía española y anglosajona, este trabajo pretende realizar un análisis sobre la naturaleza de las primeras Trece Colonias, agrupando sus modelos de colonización y su evolución en tres zonas geográficas. Se examinan, además, los factores principales que propiciaron el afán colonizador del reino de Inglaterra y de sus habitantes, incluyendo los aportes religiosos y económicos de grupos como puritanos o cuáqueros. Los resultados de este análisis, así como sus conclusiones, versan sobre un modelo que se repite constantemente pero que cuenta con variaciones según las particularidades de cada fundación.

**Palabras clave:** Colonización británica; Trece Colonias; siglo XVII; siglo XVIII; compañías privilegiadas; Colonia perdida de Roanoke; Chesapeake; Nueva Inglaterra; cuáqueros; puritanos.

## **ABSTRACT**

This dissertation covers a bibliographic and historiographical evaluation of the first British foundations in North America. With the help of Spanish and English bibliography, this work aims to carry out an analysis about the nature of the first Thirteen Colonies, gathering their colonization models and their evolution in three geographical areas. It also examines all the main factors that led to the eagerness of the kingdom of England and its inhabitants of colonizing, as well as religious and economic contributions of congregations such as Puritans or Quakers. The results of this analysis, as well as its conclusions, are centred on a model that constantly repeats throughout the discourse, but that has variations according to the traits and features of each foundation.

**Key Words:** British colonization; Thirteen colonies; XVII century; century XVIII; chartered companies; Lost Colony of Roanoke; Chesapeake; New England; Quakers; Puritans.

## Índice

Introducción .....	4
Objetivos y Metodología .....	5
Contexto Histórico.....	7
Virginia y las colonias del sur.....	10
<i>Primeros intentos: La Colonia Perdida de Roanoke y otras expediciones de relevancia.</i> .....	12
<i>Jamestown, el verdadero inicio</i> .....	16
<i>Maryland, las Carolinas y Georgia</i> .....	23
Nueva Inglaterra .....	30
<i>Massachusetts, la cuna del puritanismo colonial</i> .....	31
<i>Opiniones Divididas: Rhode Island, Connecticut y New Hampshire</i> .....	34
Las Colonias Medias.....	39
<i>De “Nieuw Nederland” a New York y New Jersey</i> .....	40
<i>Las colonias cuáqueras: Pennsylvania y Delaware</i> .....	43
Conclusiones.....	46
Bibliografía .....	50

## Introducción

" *Governments, like clocks, go from the motion men give them; and as governments are made and moved by men, so by them they are ruined too. Wherefore governments rather depend upon men, than men upon governments*"<sup>1</sup>.

-William Penn (Prefacio de *Frame of Government of Pennsylvania*, 1682)<sup>2</sup>

La fundación de una de las naciones económica y socialmente más importantes hoy en día ha permanecido como tema de lustrada actualidad durante más de lo que se podría llegar a pensar desde el continente europeo. La motivación principal para la realización de este Trabajo de Fin de Grado ha sido mi inalienable infancia junto a la cultura y costumbres británicas, algo no evitable debido a mi ingreso, desde muy pequeña, en un colegio inglés. Al salir de esa burbuja durante los últimos años de adolescencia, tuve el interés perpetuo de indagar más sobre el pasado de esa nación que, igual que la mía propia, poseía tantos recovecos como personas pululan sus tierras. Así pues, mi interés por la colonización surgió al descubrir la mitificada leyenda de la colonia perdida de Roanoke. A partir de ahí, y tras varios años de interés superfluo y leve, a la hora de plantear un TFG, no dudé en plantear un amplio estudio bibliográfico sobre lo que comenzaba a ser un tema cautivador.

La idea principal que cualquier persona de nuestra sociedad puede llegar a tener de las colonias británicas norteamericanas está estrictamente ligado a la visión que han tenido los propios estadounidenses actuales al plasmar en el séptimo arte y en la literatura un modelo concreto. Una época muy ligada a la religión, a la búsqueda de tesoros y riqueza, a los juicios de Salem y a las guerras con los indios. Nada más lejos de la realidad, podrían llegar a ser buenos puntos de inicio en una aproximación, si bien no se acercan a lo que se conseguirá en el desarrollo del documento a continuación. Se tratará una contienda repleta de opiniones, colonos, religiones y sueños de vida, además del nacimiento de un territorio que, poco a poco, comenzaba a separarse más y más de lo estrictamente británico y adaptarse a la zona en la que se asentaron.

---

<sup>1</sup> Traducción: "Los gobiernos, como los relojes, funcionan con el movimiento que les dan los hombres; y así como los hombres crean y mueven los gobiernos, también ellos los arruinan. Por tanto, los gobiernos dependen más de los hombres que los hombres de los gobiernos."

<sup>2</sup> YALE LAW SCHOOL: LILLIAN GOLDMAN LAW LIBRARY. THE AVALON PROJECT. *Frame of Government of Pennsylvania May 5, 1682*. [en línea] Washington DC: Government Printing Office, 1909. [Fecha de consulta: mayo 2021] Disponible en: [https://avalon.law.yale.edu/17th\\_century/pa04.asp](https://avalon.law.yale.edu/17th_century/pa04.asp)

Este trabajo ha sido realizado bajo la estimada tutoría de Manuel Vicente Hernández González, catedrático en la Universidad de La Laguna.

## **Objetivos y Metodología**

Teniendo en cuenta la gran variedad de la bibliografía de este tema en concreto, la naturaleza de este trabajo se traduce en una amplia puesta en escena de la colonización por parte de británicos en el continente americano, especialmente de las costas atlánticas de lo que hoy conocemos como los Estados Unidos de América. Para ello, se plantearán una serie de objetivos para delimitar los parámetros y los segmentos que desarrollaremos en el trabajo, únicamente con el fin de delimitar su amplitud.

Los **objetivos** que propuestos para llegar a este fin son los siguientes:

- Determinar el contexto histórico general de los primeros viajes y colonias británicas hacia América del Norte, así como, de una manera más superficial, las condiciones del Reino de Inglaterra e Irlanda y sus conflictos con otros imperios europeos (españoles, holandeses, franceses...).
- Establecer las causas para la exploración, expansión y afán de colonización de Norteamérica por parte de los británicos.
- Describir los precedentes y los distintos modelos de colonización (y, por consiguiente, sus pautas) que se llevaron a cabo en cada una de las Trece Colonias.
- Establecer la importancia de todas las colonias emergentes en su contexto y zona durante el siglo XVI y XVIII, dividiendo en tres partes el discurso, desarrollando así un mayor análisis exhaustivo de cada una.
- Seleccionar datos relevantes para encauzar una evolución de las colonias tras su asentamiento y zonas delimitadas hasta aproximadamente mediados del siglo XVIII, mostrando justificadamente la elección de terminar en este periodo.
- Realizar, a modo de conclusión, unos aspectos generales que engloben lo que se ha estudiado a lo largo del desarrollo y los puntos más interesantes.

En cuanto a la **metodología** y estructura que se ha utilizado para el trabajo, es preciso mencionar varios aspectos de especial interés. En primer lugar, se ha decidido realizar una aproximación o revisión bibliográfica e historiográfica para obtener un relato abreviado y preciso de lo que fueron las primeras colonizaciones británicas en el Nuevo

Mundo. Debido a la situación actual que aún vivimos durante este año 2021 y la imposibilidad del préstamo interbibliotecario, hemos tenido que prescindir de algunos títulos y autores que hubieran enriquecido más este relato, como, por ejemplo, la obra del famoso historiador David Beers Quinn (del cual sólo se consultó un título de poca relevancia para nuestros propósitos). Es pues, tras esta falta, que se han utilizado múltiples libros de autores reconocidos en este ámbito (como Maldwyn Jones o Carmen de la Guardia) provenientes de los distintos medios siguientes: la Biblioteca de la Universidad de La Laguna (concretamente la sección de General y Humanidades), de la plataforma Amazon Kindle (tras la negativa del envío físico a Tenerife) y de la colección personal de mi tutor, Manuel Vicente Hernández González, al cual le agradezco su inconmensurable ayuda. Por otro lado, también se han empleado numerosos artículos conseguidos a través del Punto Q de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna y sus bases de datos norteamericanas, junto con Google Académico, Oxford Bibliographies y la Enciclopedia Británica Académica (que cuenta con mayor rigor que la accesible al público no institucional). A partir de esta extensa bibliografía consultada, hemos podido elaborar un argumento sólido que describe al detalle todas y cada una de las fundaciones británicas que luego conformaron las Trece Colonias.

Para la redacción del trabajo, se ha decidido dividir el contenido en cuatro partes principales, correspondientes al contexto histórico de la metrópoli, que será la primera y las tres restantes a las zonas geográficas que comprendieron las Trece Colonias: la primera, presentará las colonias asentadas en la bahía de Chesapeake y el “Lower South” (concretamente Virginia, Maryland, las Carolinas y Georgia); la segunda girará en torno a las religiosamente diversas colonias de Nueva Inglaterra (Massachusetts, Rhode Island, Connecticut, New Hampshire y brevemente las pequeñas New Haven y Plymouth); y, en tercer lugar, conferirá las colonias Medias, situadas dentro y más allá del valle del río Delaware (New York, New Jersey, Pennsylvania y Delaware). Se ha decidido esta composición del trabajo debido a las características de cada zona, agrupando las colonias por fundación y evolución, antes que organizarlas cronológicamente. A lo largo del trabajo, se verá reflejada la justificación de realizar el trabajo con esta estructura, ya que las colonias, en su gran mayoría, se ven influenciadas por caracteres prácticamente ajenos a la cronología o a la época de fundación. En definitiva, cada uno de los tres territorios corresponde a un modelo de colonización distinto que engloba sus características, su

economía, su religión y su modo de vida que, a pesar de tener semejanzas entre sí, resulta más sensato una división para llegar a nuestros objetivos de individualizar el estudio.

## **Contexto Histórico**

Durante el siglo XVI, el Reino de Inglaterra se encontraba en una situación compleja. Los largos mandatos de la dinastía Tudor (sobre todo los de Enrique VII y Enrique VIII) habían instaurado tales cambios en la organización política y religiosa del reino que la situación social se vio afectada profundamente. Los verdaderos cambios sociales comenzaron a darse especialmente tras el cisma de la iglesia inglesa con respecto al liderazgo de Roma. En su esencia, la concepción inicial de la iglesia anglicana, particularmente con Enrique VIII, era prácticamente un calco de la religión cristiana, pero fuera de la propia jurisdicción del Vaticano<sup>3</sup>, cuyas consecuencias principales fueron la desamortización de los monasterios (que causó revueltas en el norte del territorio) y el divorcio del rey con Catalina de Aragón para casarse con Ana Bolena.

A pesar de los infinitos cambios políticos durante la vida del rey (sistemas de Thomas Wolsey, Thomas Cromwell...), el problema religioso no pasaría a ser un verdadero problema estructural hasta el final de su vida, dada la presencia protestante en el seno de su corte (inclinaciones, sobre todo, de su última esposa Catherine Parr y algunos miembros del Consejo). En un principio, el país estaba dividido entre los que abogaban por una reforma de la Iglesia en Inglaterra (entre los que se encontraban protestantes de diversa índole, junto a personas que simplemente tenían ideas rupturistas únicamente contra el seno de la administración romana) y los cristianos, que, durante la mayor parte del reinado de Enrique VIII, fueron la mayoría.

Pero lo cierto es que el reino de Inglaterra estaba demasiado centrado en estos problemas político-religiosos para preocuparse por su expansión territorial hacia las Américas. Durante el reinado de Enrique VIII, todo lo comenzado por su padre Enrique VII, cobraría sentido y significado. Siendo poco entusiasta de las labores reales, el rey delegaba constantemente las funciones de las que era responsable (administración, legislación...) en sus ministros de consejo. Concretamente, terminaba por delegar la coordinación del Consejo y de la Casa Real en una sola persona, siendo respectivamente

---

<sup>3</sup> FLORISTÁN, Alfredo. "Capítulo 3. La Ruptura de la Cristiandad Occidental: Las Reformas Religiosas." En: FLORISTÁN, Alfredo. *Historia Moderna Universal*. Barcelona: Ariel, 2018. p. 94-96.

Thomas Wolsey (primero arzobispo de York y posteriormente cardenal y delegado de la Iglesia católica en Inglaterra, caído en desgracia tras el matrimonio del rey con Ana Bolena) y posteriormente Thomas Cromwell (que falleció hacia 1540 tras ser condenado por traición a ser decapitado).

Tras su fallecimiento, existieron varios convulsos años de cortas sucesiones, concretamente dos: la de Eduardo VI, el único heredero varón del rey, cuyos regentes se movían hacia posiciones calvinistas; y el de María Tudor, conocida como “Bloody Mary” (María “La Sanguinaria”) por los refractarios protestantes al ver su dura política de reinsertión del catolicismo en Inglaterra tras su casamiento con Felipe II de España. Esas políticas religiosas fueron determinantes para la población, la cual se había habituado a las ideas rupturistas de Enrique VIII, pasando por la consolidación de ideas protestantes con la regencia de los duques de Somerset y Warwick a Eduardo VI. Para la llegada de María Tudor, el pueblo se encontraba en mayoría protestante, haciendo el proceso aún más difícil para el desarrollo de una reinstauración católica en el territorio.

Para la muerte de María Tudor, el protestantismo estaba bien afianzado en la sociedad y existía una cierta repulsión hacia el catolicismo y lo que representaba el matrimonio de la reina con Felipe II de España<sup>4</sup>. Por lo tanto, con la llegada de la reina Isabel I, la época convulsa y complicada de Inglaterra llegaba temporalmente (dados los problemas internos que vendrían posteriormente) a un buen puerto. Aun así, las relaciones internacionales de Inglaterra se verían truncadas por convicciones de la reina y de sus seguidores, junto a las aspiraciones contra el extenso Imperio Español.

Tras la llegada de Isabel I, Inglaterra se encontraba en una situación socioeconómica, política y religiosamente vulnerable. Por un lado, el crecimiento poblacional entre finales del siglo XVI vio desmejorada la situación económica del reino, dada la ligera subida de la demanda de alimentos. Varios autores se disputan el número exacto de crecimiento de la población. Maldwyn Jones, por ejemplo, basándose en datos de David Beers Quinn opina que entre aproximadamente 1550 y 1600, la población en los territorios ingleses (en esencia, las Islas Británicas) había subido de 3 a 4 millones<sup>5</sup>, mientras que otros estiman, como McEvedy y Jones, que el crecimiento entre 1500 y 1600

---

<sup>4</sup> MARTÍNEZ MILLÁN, José. “Capítulo 5. Las Monarquías Dinásticas: Francia, Inglaterra, España.” En: FLORISTÁN, Alfredo (coord.). *Historia Moderna Universal*. Barcelona: Ariel, 2018. p. 133-143.

<sup>5</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. 382 p. ISBN: 84-7100-564-6

fue de 5 millones a 6 millones y medio. En pocas palabras, la población aumentó, en particular en espacios con mayor importancia económica, siendo, en consecuencia, dispersa y poco congestionada en zonas rurales, un fenómeno bastante común en el resto del continente europeo durante este periodo. Todo ello, junto a un serio problema con respecto al empleo rural que abogaba por largos periodos de tiempo de parón de actividad (jornaleros estacionales, etc.), hicieron que todo virara a las Islas hacia un nuevo destino<sup>6</sup>. Aun así, varios autores, como Jones o Quinn consideran que estas nociones de sobrepoblación eran “incorrectas” y, cuánto menos, exageradas<sup>7</sup>

Es por ello, junto a la alta demanda de grano y su consiguiente subida de precio, por lo que el Reino de Inglaterra decide desprenderse de ese “pesimismo medieval” y atreverse a cruzar el Atlántico.<sup>8</sup> La historia de Inglaterra en las Américas comienza relativamente temprano tras su descubrimiento, pues existía un cierto interés por buscar otra ruta hacia “la India” para hacer más fácil el tránsito de materias primas y elementos preciosos. De hecho, fue con Enrique VII hacia 1497 cuando se mandó a un marino genovés (una notable relevancia a la estrategia española varios años antes) para investigar y descubrir alguna de estas rutas tan solicitadas. Pero, hasta la llegada de Isabel I, el interés en el aprovechamiento de América y, por consiguiente, retar la casi hegemonía española, no surgiría. Hacia 1580, el reino estaba lo suficientemente cohesionado y fijado para que todo comenzara<sup>9</sup>.

Es a partir del inicio de esta década cuando verdaderamente los primeros intentos empiezan a ser casi perpetuos. Se veía que la sociedad británica (y en concreto los poseedores de grandes fortunas y títulos nobiliarios) tenían gran interés en viajar a tierras lejanas por historias que traían casi constantemente exploradores, cartógrafos y geógrafos. Promesas de ricas tierras fértiles, de largos ríos interminables, de facilidades para encontrar oro y plata en interminables cantidades y tantas otras (muchas de ellas cebadas en conceptos abstractos y afirmaciones demasiado vagas y holgadas) animaron

---

<sup>6</sup> PLA ALBEROLA, Primitivo J. “Capítulo 10. Crecimiento Demográfico y Expansión Económica”. En: FLORISTÁN, Alfredo. *Historia Moderna Universal*. Barcelona: Ariel, 2018.

<sup>7</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y emigración: Gran Bretaña y la colonización de Norteamérica”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. 382 p. ISBN: 84-7100-564-6

<sup>8</sup> EARLE, Carville “Pioneers of Providence: the Anglo-American Experience, 1492-1792”. *Annals of the Association of American Geographers*, 1 September 1992, vol.82(3), p. 478-499

<sup>9</sup> JONES, Maldwyn Allen. “Capítulo Primero: Los cimientos coloniales, 1607-1760”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. 675 p. ISBN: 84-376-1407-4

a la población en condiciones acomodadas a invertir dinero y esfuerzos en conseguir cédulas y concesiones (la mayoría en relación con la piratería y corsarismo) de la corona.

Las primeras noticias y publicaciones sobre las zonas que nos atañen escritas sobre los nuevos descubrimientos fueron realizados por geógrafos que directamente animaban a colonizar y a ocupar las tierras. El más importante fue Richard Hakluyt, un geógrafo inglés políticamente muy influyente y especial interesado en la colonización de América. Realizó varias investigaciones conociendo a los capitanes, marineros, comerciantes, corsarios y demás personalidades que tenían alguna relación con los intentos de colonización. Sus dos obras más célebres, *Divers Voyages Touching the Discoverie of America* (publicada en 1582) y *The Principall Navigations, Voiages and Discoveries of the English Nation* (publicada en 1589), recorren esos primeros vestigios e informaciones, de la mano de Sir Francis Drake, Sir Humphrey Gilbert (y su compañero Martin Frobisher) y Sir Walter Raleigh<sup>10</sup>, junto a las personas a las que comisionaron para intentar instalarse en las zonas provechosas, como Ralph Lane, Thomas Harriot o John White<sup>11</sup>, los cuales nos interesan en mayor medida y desarrollaremos con mayor profundidad a lo largo del trabajo.

## Virginia y las colonias del sur

Teniendo en cuenta el contexto histórico, podemos situar la zona de Virginia como la más temprana en ser colonizada por los británicos. El modelo de colonización de esta primera zona se basó en el modelo de Compañía Privilegiada. Según el Diccionario Panhispánico del Español Jurídico, una compañía privilegiada es un establecimiento mercantil al que se concedían privilegios especiales mediante una real cédula dictada normalmente a solicitud de los interesados.<sup>12</sup> Este modelo (junto a otros que se describirán en apartados siguientes) se repetía, con diferentes variantes por todo el continente europeo, concretamente las que zarpaban hacia otras costas (ya sea cercanas o lejanas) con el ánimo de colonizar y enriquecerse. Pero esta definición general, al menos para el caso que nos incumbe, precisa de una cierta modificación. A semejanza del modelo danés,

---

<sup>10</sup> “Richard Hakluyt”. *Enciclopedia Britannica* [en línea]. [Fecha de consulta: noviembre 2020]. Disponible en Internet: <https://www.britannica.com/biography/Richard-Hakluyt>

<sup>11</sup> DONEGAN, Kathleen. “What Happened in Roanoke: Ralph Lane’s Narrative Incursion”. *Early American Literature*, 2013, vol. 48, n. 2, p. 285-314.

<sup>12</sup> “Compañía Privilegiada” [en línea], *Diccionario Panhispánico del Español Jurídico*. [Fecha de consulta: febrero 2021]. Disponible en: <https://dpej.rae.es/lema/compa%C3%B1a-privilegiada>

las compañías privilegiadas británicas (“chartered companies” o “comercial trading companies”) que viajaron al continente americano a partir de las últimas décadas del siglo XVI, eran conferidas, mediante una Carta Real o patente<sup>13</sup>, con el permiso de colonizar tierras y obtener beneficios, siendo esta segunda razón la más importante de ambas. Según Maldwyn Jones, el interés general de los colonizadores y de las empresas de las compañías privilegiadas era casi en exclusiva económico, puesto que se les prometía una riqueza desorbitada con la búsqueda de oro o, en su defecto, elementos exóticos que podrían comerciar y vender. Pero, posteriormente, al ver que estas aspiraciones no eran del todo ciertas, se rendían simplemente a instalarse y echar raíces en las zonas colonizadas<sup>14</sup>.

Como pudimos adelantar en el contexto histórico de hace varias páginas, la colonización británica del continente norteamericano no empieza en 1606 tras la fundación de Jamestown, sino se remonta a varias décadas antes. Ya con Enrique VIII se observaban ciertos intentos de “copiar” las rutas de otros países y organizaciones económicas. Remontaremos el inicio de la aventura colonizadora (en estos primeros casos, mediante la concesión de patente) británica entre las décadas de 1560 y 1570, medio siglo antes de la culturalmente afianzada “edad de oro de la piratería”. Como señala Carville Earle en su artículo utilizando una frase de J.H. Parry, “... estos viajes eran un mero preludio al estallido de la actividad marítima inglesa después de 1560”<sup>15</sup>. Es evidente que, en estas décadas de la segunda mitad del siglo XVI y principios del XVII, gran parte de las potencias europeas tenían en circulación modelos parecidos para el aprovechamiento del comercio marítimo mundial y, como no, Inglaterra participó activamente en este tipo de negocios. A lo largo de la bibliografía consultada, saltan a la vista varios nombres, algunos de ellos conocidos (como Francis Drake, que ayudó a delimitar la expansión española mediante acciones “piráticas”), que se lanzaron a la búsqueda de riquezas para uso y aprovechamiento propio tras obtener una Carta Real que les cedía una zona y unas potestades del continente. Esos nombres, apellidos y favores, serán el objeto de nuestro viaje.

---

<sup>13</sup> GUARDIA HERRERO, Carmen de la. *Historia de Estados Unidos*. Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

<sup>14</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>15</sup> EARLE, Carville “Pioneers of Providence: the Anglo-American Experience, 1492-1792”. *Annals of the Association of American Geographers*, 1 September 1992, vol.82(3), p. 478-499

### ***Primeros intentos: La Colonia Perdida de Roanoke y otras expediciones de relevancia.***

Como ya hemos adelantado, la zona de ‘Virginia’ (bautizada así en nombre de la reina Isabel I, conocida como “Reina Virgen”) es la primera zona en la que se concentraron los colonizadores en asentarse, pues debido a las exploraciones, lo veían como una buena zona para prosperar. Las dos personas encargadas de esta decisión principal fueron sir Humphrey Gilbert y, con más importancia, sir Walter Raleigh. Tras ser conferido con una autorización, Humphrey Gilbert comenzó a navegar y explorar en busca de una tierra para cumplir sus objetivos de riqueza. Siendo Gilbert 17 años mayor que Raleigh, tuvo algo más de tiempo para ascender en la corte antes que su hermano mayor, que resultó ser el más favorecido posteriormente. Como gran parte de los reinos colonizadores del siglo XV y XVI, Gilbert comenzó sus andaduras colonizadoras en tierras cercanas (en este caso, Irlanda, entre 1567 y 1570). Por estos servicios prestados, fue proclamado caballero en 1570 tras sentar las bases de una colonia en la región de Munster<sup>16</sup> y, tras ello, le presenta a la reina su plan de frenar la expansión española en el continente americano. El plan de Gilbert era el siguiente: El propio Humphrey Gilbert equiparía una flota y navegaría hasta los bancos pesqueros de Terranova (“Newfoundland” en inglés) donde capturaría y robaría la mercancía a de diversos imperios, como podrían ser de españoles, franceses o portugueses. Esta incursión devastaría la pesquería española. Tras esto, el plan conllevaba moverse hacia Cuba y el resto de las Antillas de gran explotación española (cosa que él consideraba muy fácil, debido a la población dispersa en estos territorios). La reina acabaría por darle permiso ante su insistencia (llegando a zarpar en 1578 a duras penas), aunque el interés de la reina era primordialmente, el establecimiento de una colonia permanente en el continente americano<sup>17</sup>. La poca disciplina de su flota, el liderazgo endeble de Gilbert y las condiciones climáticas, frustraron completamente su campaña. Tras el fallido intento, la reputación de Gilbert (además de su fortuna) disminuyeron, ya que decidió continuar en la corte para conseguir el favor de la reina a hacer otra prueba<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> “Humphrey Gilbert” [en línea], *Enciclopedia Britannica* [Fecha de consulta: febrero 2021] Disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Humphrey-Gilbert>

<sup>17</sup> HORN, James. “1. To “Annoy the King of Spain”” En: HORN, JAMES. *A Kingdom Strange: The Brief and Tragic History of the Lost Colony of Roanoke*. New York: Basic Books, 2010. p. 5-38. ISBN: 978-0465024902

<sup>18</sup> HORN, James. “1. To “Annoy the King of Spain”” En: HORN, JAMES. *A Kingdom Strange: The Brief and Tragic History of the Lost Colony of Roanoke*. New York: Basic Books, 2010. p. 5-38 ISBN: 978-0465024902

Raleigh, por su lado, había alcanzado un buen nivel social en la esfera que rodeaba a la reina Isabel. Tras varios años de rumores con respecto a su relación con Robert Dudley, conde de Leicester, la reina tomó a Walter Raleigh como un nuevo favorito en la corte, ascendiéndole en muy poco tiempo, colmándole de riquezas y de títulos, los cuales favorecieron la capacidad de Raleigh y de su hermanastro de volver a zarpar en busca de fama y fortuna al otro lado del océano Atlántico. En cierto modo, haber crecido en un ambiente favorable a las ideas de exploración, había influido directamente en Raleigh, el cual consiguió que su hermanastro volviera a embarcarse hacia sus viejos objetivos, esta vez más convencido de crear una colonia que de frenar el poder español en las Indias. Es en 1583, cuando la primera parte de su maestro plan fue fructuoso, dado que logró someter bajo el yugo de la corona británica a una pequeña población de pescadores en Terranova<sup>19</sup>. Pero, tras ello, su flota naufragó en una tormenta llevándose consigo a la tripulación al completo, incluyendo a Gilbert.

Esto no detuvo a Raleigh, pues él tenía sus propias ideas de expansión. Isabel I remozó la patente de su hermanastro en su nombre y permitió una serie de expediciones a la isla de Roanoke (descubierta tras exploraciones en la costa de lo que hoy llamamos Carolina del Norte en la década anterior). Ascendido en el escalafón social, la reina no le permitió viajar en esa expedición en 1585, pero sí delegar su trabajo en otros. Personalidades incipientes en la empresa colonizadora fueron reclutados, entre los cuales podemos destacar como dirigentes a Ralph Lane (que cuenta con una memoria bastante dudosa y caótica<sup>20</sup>), Richard Grenville y, en menor medida por el momento, a John White. Este último, como acuarelista destacado en la sociedad isabelina, realizó una serie de ilustraciones de calidad relativa (cuestionadas, sobre todo tras la severa modificación realizada por Theodor de Bry<sup>21</sup>) sobre los habitantes, la orografía del terreno y las características de las cercanías al primer fuerte construido en la isla de Roanoke.

Sabemos que el pensamiento de Raleigh residía en otro lugar a la de su hermano. El verdadero destino, según su percepción, no era sólo instalarse como una potencia rival

---

<sup>19</sup> GUARDIA GUERRERO, Carmen de la. “Hacia un Mundo Atlántico: Las Trece Colonias Inglesas” GUARDIA HERRERO, Carmen de la. *Historia de Estados Unidos*. Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

<sup>20</sup> DONEGAN, Kathleen. “What Happened in Roanoke: Ralph Lane’s Narrative Incursion”. *Early American Literature*, 2013, vol. 48, n. 2, p. 285-314.

<sup>21</sup> LÓPEZ PALMERO, Malena “Los ecos visuales de la incipiente colonización de Virginia: John White y Theodoro de Bry (1585-1590)”. En: LOURDES CARBONE, Valeria; GABRIEL NIGRA, Fabio (coords.). *El pensamiento crítico desde Sudamérica: tres años de "Huellas de Estados Unidos"*. Universitat de València, Servei de Publicacions, 2015, págs. 207-222.

al imperio de Felipe II (donde Roanoke suponía un fácil acceso a las carabelas españolas cargadas de oro y plata indianos<sup>22</sup>), sino que, establecer una colonia permanente en el continente americano<sup>23</sup>, dejando atrás exploraciones y planes fallidos. Pero esto no sería el caso de la primera expedición a su nombre, pues regresarían un año después por problemas de coexistencia con los indígenas de la zona (en este caso, habitaban Secotans, Weapemeocs o Pomeiocs, y Chowanoc<sup>24</sup>) y escasez de provisiones y alimentos. Esto comenzaba a determinar uno de los problemas principales que tendrían gran parte de las fundaciones británicas (al menos en sus inicios): la falta de abastecimiento.

Esto no sería suficiente para Raleigh, que, desde un principio motivado y convencido por los escritos de Richard Haklyut “El Joven” y asesorado por las promesas de riqueza Ralph Lane a su vuelta<sup>25</sup>, mandaría otra expedición al año siguiente, en 1587. Esta vez, con un mayor ímpetu colonizador. Alrededor de 100 y 120 colonizadores (probablemente 116<sup>26</sup>) fueron capitaneados por John White, para crear un verdadero asentamiento de nuevo. La zona elegida sería entre la isla de Roanoke y la bahía de Chesapeake.

Los primeros meses de la colonia pasarían sin falta de problemas con los indígenas y carestías, aunque “bendecido” por el nacimiento de Virginia Dare (nacida del vientre de Eleanor Dare, hija de John White), la primera criatura nacida en América de padres ingleses<sup>27</sup>. Es por las carestías por las que John White tuvo que pedir ayuda. Tras no poder recibir ayuda de Raleigh por la inminente guerra con el Imperio Español, él mismo tuvo que volver a Inglaterra, en busca de suministros, entre finales de 1587 y principios de 1588. La suerte de White catapultó las esperanzas de supervivencia de la colonia, pues, tras ello, el mundo atlántico se vio afectado por la guerra y la Armada Invencible. John White no pudo volver hasta bien entrado el año 1590. Para su sorpresa y la de muchos

---

<sup>22</sup> EARLE, Carville “Pioneers of Providence: the Anglo-American Experience, 1492-1792” *Annals of the Association of American Geographers*, 1 September 1992, vol.82(3), p. 478-499

<sup>23</sup> HORN, James. “1. To “Annoy the King of Spain”” En: HORN, JAMES. *A Kingdom Strange: The Brief and Tragic History of the Lost Colony of Roanoke*. New York: Basic Books, 2010. p. 5-38 ISBN: 978-0465024902

<sup>24</sup> HORN, James. “2. Roanoke”” En: HORN, JAMES. *A Kingdom Strange: The Brief and Tragic History of the Lost Colony of Roanoke*. New York: Basic Books, 2010. p. 39-82 ISBN: 978-0465024902

<sup>25</sup> HORN, James. “3. Chaunis Temoatan”” En: HORN, JAMES. *A Kingdom Strange: The Brief and Tragic History of the Lost Colony of Roanoke*. New York: Basic Books, 2010. p. 83-117 ISBN: 978-0465024902

<sup>26</sup> GUARDIA GUERRERO, Carmen de la. “Hacia un Mundo Atlántico: Las Trece Colonias Inglesas” GUARDIA HERRERO, Carmen de la. *Historia de Estados Unidos*. Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

<sup>27</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

otros hasta la actualidad, al regresar a la zona donde había arribado con su familia y los que se habían sumado a su contienda fundadora, la colonia y sus gentes al completo, había desaparecido.

A día de hoy, no existe una explicación certera de lo que ocurrió en la bahía de Chesapeake con la colonia y su población. Debido a los problemas que llegó a tener en la expedición de 1585 y al principio de la colonización “definitiva” de 1587 con los indígenas de la zona, no es extraño pensar que lo acontecido durante los años de ausencia de John White tuviera relación con ellos. Sabemos que los propios colonizadores ya tenían miedo a los ataques de los grupos indígenas menos favorables a su estancia y que tenían pensado moverse hacia el interior de lo que hoy llamamos Carolina del Norte hacia tierras menos hostiles, concretamente con los Chowanoc.<sup>28</sup> La primera hipótesis “seria” planteada durante el siglo XX, fue la de David Beers Quinn, que opinaba que los colonizadores se habían dividido en dos: una parte, se quedó en la colonia de Roanoke a la espera de John White y otra, se iría al norte, asentándose más hacia el interior de la propia bahía de Chesapeake. La primera, al ver que no White no regresaba, cometieron con lo mismo que el segundo grupo y se desplazó al complicado norte<sup>29</sup>. Pero hipótesis más recientes como la de James Horn en su libro “A Kingdom Strange: The Brief and Tragic History of the Lost Colony of Roanoke”, en el que, teniendo en cuenta datos de la expedición de vuelta de White junto con otras expediciones posteriores (John Smith, William Strachey...), plantea que los colonizadores se asentaron directamente en el interior y que, tras años de espera, se disgregaron. La mayoría, según Horn, dividiéndose en poblaciones Chowanoc, casándose con mujeres indígenas (teniendo en cuenta que la mayoría eran hombres jóvenes) y otros (que se encontraban en familia) inmiscuyéndose entre poblaciones nativas. Tras ello, ataques de otros grupos hostiles (posiblemente Powhatan) acabarían por masacrar a ellos y a sus rivales indígenas<sup>30</sup>. Otras opiniones que saltan a la vista son el hambre y sus consecuencias devastadoras o el ataque directo a la colonia por parte de poblaciones indígenas. Por tanto, el trágico final de la “Colonia Perdida” lo comparten gran parte de las hipótesis más señaladas, pero las diferencias se saldan como relativamente pocas.

---

<sup>28</sup> HORN, James. “6. Into the Main” En: HORN, JAMES. *A Kingdom Strange: The Brief and Tragic History of the Lost Colony of Roanoke*. New York: Basic Books, 2010. p. 190-234 ISBN: 978-0465024902

<sup>29</sup> HORN, James. “Roanoke’s Lost Colony Found?”. *American Heritage*, Spring 2010, vol. 60, p. 60-65.

<sup>30</sup> HORN, James. “6. Into the Main” En: HORN, JAMES. *A Kingdom Strange: The Brief and Tragic History of the Lost Colony of Roanoke*. New York: Basic Books, 2010. p. 190-234 ISBN: 978-0465024902

En definitiva, sigue siendo una incógnita lo que realmente ocurrió en Roanoke. Lo cierto es que, a excepción de unas piedras talladas de dudosa procedencia en su conjunto, conocidas como las Dare Stones<sup>31</sup> (siendo una de ellas la mejor documentada desde su hallazgo<sup>32</sup>) y algunas excavaciones, no tenemos más pruebas arqueológicas o físicas de estas hipótesis. Afortunadamente, durante la última década, se han apreciado nuevos esfuerzos desde el mundo de la arqueología por esclarecer algo más esta incógnita. Concretamente, la Croatoan Archeological Society lleva desde 2009 realizando prospecciones de diversa naturaleza en la actual isla de Hatteras, con el fin de dilucidar la historia de los Croatoan y los indígenas de la zona, directamente relacionadas con los primeros intentos colonizadores británicos<sup>33</sup>.

### *Jamestown, el verdadero inicio*

Tras la muerte de Isabel I en 1603, el reino de Inglaterra pasaría a ser gobernada por el primogénito de su mayor enemiga sucesoria, María I de Escocia: Jacobo I de Inglaterra y IV de Escocia. Su persona aunó, por primera vez, los dos reinos enfrentados y convertiría la contienda colonizadora en realidad tras tantos casos fallidos. El mando británico tuvo claro que había que cambiar la forma de afrontar la colonización. Esta vez, dejando a un lado la cesión de Cartas Reales o patentes a personas en concreto, y cambiando, verdaderamente, al modelo de Compañía Privilegiada que comentábamos dos apartados antes. Estas habían resultado prometedoras en los afanes europeos por extenderse hacia más allá del océano Atlántico. Durante estos últimos años del siglo XVI, habían surgido todo tipo de compañías que deseaban sacar el máximo provecho de la contienda. Surgieron varias compañías o sociedades anónimas mercantiles que se lucraban de zonas no sólo americanas. Un ejemplo de éstas serían la Compañía Moscovita (fundada en 1555), la Compañía de Berbería (en 1585) o la Compañía de Levante

---

<sup>31</sup> “The Dare Stones” [en línea], *Brenau University* [Fecha de consulta: diciembre de 2020 y febrero de 2021] Disponible en: <https://www.brenau.edu/darestones/>

<sup>32</sup> PEARCE, Haywood J. “New Light on the Roanoke Colony: A Preliminary Examination of a Stone Found in Chowan County, North Carolina” [en línea] *The Journal of Southern History*, May 1938, vol. 4, n. 2, p. 148-163.

<sup>33</sup> *Croatoan Archaeological Society, Inc.* [en línea] [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <http://www.cashatteras.com/Products.html>

(1581)<sup>34</sup>. En Londres, en la época que nos atañe, encontramos la Compañía de Londres y la Compañía de Plymouth (la cual cobrará relevancia más adelante).

La Compañía de Londres era en esencia, una unión de inversores procedentes de Londres que compartirían el increíble gasto y riesgo que conllevaba colonizar una nueva tierra<sup>35</sup>. Aunque la Corona mantuviera la soberanía sobre las zonas colonizadas, el monarca les confería la explotación de un área concreta y, además, el permiso para transportar emigrantes y organizar cualquier tipo de comercio que les pareciera oportuno<sup>36</sup>. Eso fue precisamente el empujón perfecto en el ímpetu colonizador de esta unión de inversores. La compañía (junto a la de Plymouth) fue otorgada con una Carta Real en 1606 y, desde ese momento, comenzaron los planes para atravesar el Atlántico.

Según Maldwyn Jones, la motivación principal de la colonia de Virginia sería, indudablemente, el futuro lucro económico (consistiendo en la búsqueda de pieles, oro, plata, madera, alimentos exóticos o brea)<sup>37</sup>. De las dos compañías que fueron conferidas con una patente, sólo la Compañía de Londres acabaría por fundar una colonia relativamente (teniendo en cuenta su desastroso inicio) próspera a largo plazo. Tras varios problemas para encontrar inversores a lo largo del año 1605 (antes de que se les diera el permiso para colonizar), Bartholomew Gosnold, John Smith y Edward Maria Wingfield serían los encargados de crear la compañía. Nada hubiera sido posible, según el propio John Smith, sin un cierto contingente de inversores londinenses que, con esperanzas de enriquecerse con el comercio londinense (que tenían importantes contactos con el Mediterráneo y con el Levante), pusieron su dinero y su riesgo en una contienda colonizadora que les aseguraba el beneficio económico<sup>38</sup>.

Así pues, tras varios movimientos estratégicos obtuvieron el permiso del rey y, meses después, concretamente diciembre de 1606, tres barcos de pequeño tamaño, concretamente el *Susan Constant* (capitanado por el experimentado capitán Christopher

---

<sup>34</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-39 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>35</sup> HORN, James. “1. Two Worlds. Virginia Venture” En: HORN, James. *A Land as God Made It: Jamestown and the Birth of America*. New York: Basic Books, 2005. 337 p. ISBN: 978-0465030958

<sup>36</sup> GUARDIA GUERRERO, Carmen de la. “Hacia un Mundo Atlántico: Las Trece Colonias Inglesas” GUARDIA HERRERO, Carmen de la. *Historia de Estados Unidos*. Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

<sup>37</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-39 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>38</sup> HORN, James. “1. Two Worlds. Virginia Venture” En: HORN, James. *A Land as God Made It: Jamestown and the Birth of America*. New York: Basic Books, 2005. 337 p. ISBN: 978-0465030958

Newport), el *Discovery* (dirigido por John Ratcliffe) y el *Goodspeed* (ordenado por Bartholomew Gosnold)<sup>39</sup> y entre 104<sup>40</sup> o 105<sup>41</sup> colonos (aunque algunos autores afirman que fueron 144, pero que en el viaje y posterior exploración, bajaron a 104<sup>42</sup> zarparon hacia Virginia sólo para encontrarse con las graves dificultades que tiene asentarse en terreno desconocido y con prejuicios o esperanzas del viejo mundo. Los barcos alcanzarían la costa de la bahía de Chesapeake el año siguiente, localizando una zona “favorable” en mayo de 1607, a lo largo del río James, habiendo tenido ya contactos con los indígenas. La colonia sería bautizada como Jamestown, en honor al rey que les había dado el privilegio de viajar y enriquecerse en una nueva tierra. Lo cierto es, que nada más lejos de la realidad, esto no ocurriría inmediatamente y con facilidad como esperaban.

El terreno seleccionado sería una península pantanosa y de marisma, pero poseía varias virtudes que la hacían interesante. Se situaba a 50 millas (unos 80 kilómetros y medio) de la costa, en una península con conexión a tierra firme por una pequeña franja al oeste. Ésta se encontraría escondida de buques españoles y también sería fácil de proteger ante ataques indígenas. Además, había comida y madera suficiente para subsistir, construir e incluso, para comerciar con ella en los puertos europeos. Estas razones, junto a la anchura y profundidad del río James (que permitía su circulación náutica), hizo que se decidieran definitivamente<sup>43</sup>. Pero, dado que los colonos no conocían la orografía, la tierra o la vegetación, pronto se dieron cuenta que su ambición por las riquezas les había cegado en la búsqueda de unas condiciones verdaderamente habitables.

Los primeros dos meses, teniendo en cuenta el contingente de artesanos que llevaron consigo, fueron satisfactorios. Sus primeros esfuerzos se basaron en crear comercio a base de seda, vid y cítricos. Pero durante los meses de verano (aspecto que se repetiría durante gran parte de los primeros años regidos por la compañía), la población comenzó a verse mermada por constantes epidemias y enfermedades (probablemente

---

<sup>39</sup> HORN, James. “2. The “Pearl and the Gold” Virginia Venture” En: HORN, James. *A Land as God Made It: Jamestown and the Birth of America*. New York: Basic Books, 2005. 337 p. ISBN: 978-0465030958

<sup>40</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-39 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>41</sup> GUARDIA GUERRERO, Carmen de la. “Hacia un Mundo Atlántico: Las Trece Colonias Inglesas” GUARDIA HERRERO, Carmen de la. *Historia de Estados Unidos*. Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

<sup>42</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>43</sup> HORN, James. “2. The “Pearl and the Gold” Virginia Venture” En: HORN, James. *A Land as God Made It: Jamestown and the Birth of America*. New York: Basic Books, 2005. 337 p. ISBN: 978-0465030958

disentería y tífus). En el trascurso de la epidemia, casi la mitad de los colonos fallecieron<sup>44</sup>. Para peor suerte, las relaciones con los indígenas de la zona fueron tumultuosas. A pesar de haber empezado con buen pie con Wahunsonacock, jefe de los Powhatan y de llevarse apaciguadamente con Quiyoughcohannocks, Weyanocks, Appomattocks, Paspaheghs, y Kiskiacks (todos parte del “imperio” Powhatan), la relación sería compleja<sup>45</sup>. Según James Horn, esta amistad y sosiego inicial se debía a los intereses de los Powhatan en mantener a los colonos cerca de la boca del río, donde sus cultivos no crecían provechosamente.

A pesar de haber enviado varios contingentes de colonos durante los primeros dos años, la colonia estuvo constantemente apaleada por la enfermedad y el hambre, pues existía poca voluntad en cultivar debido a los constantes conflictos interiores<sup>46</sup>. El liderazgo de Jamestown había cambiado varias veces, pasando por Ratcliffe y Wingfield hasta llegar a John Smith. Su breve liderazgo estuvo marcado por la enemistad con los Powhatan, pero también por un breve periodo de prosperidad y menos fallecimientos, debido a una cierta cautela con respecto al aprovisionamiento de agua.

Pero el verdadero infierno en Jamestown llegó tras el forzado regreso a Inglaterra de John Smith en 1609. El invierno de 1609-1610 fue severamente desastroso. Los Powhatan, estrechamente enemistados con los colonos tras las acciones de Smith, dejaron de intercambiar maíz y otros alimentos que eran vitales para la supervivencia de la colonia. Cazar en los alrededores era también arriesgado, pues los Powhatan también asesinaban a personas que vieran fuera del área delimitada de Jamestown. Es por ello por lo que comenzaron a comer animales de tiro y domésticos, además de ratones, ratas e incluso cuero de zapatos rehidratado<sup>47</sup>. Recientes excavaciones del proyecto *Preservation Virginia* (publicados en 2013) aseguran que algunos colonos, por desesperación, acabaron por recurrir al canibalismo. Incluso, de menores fallecidos (en este caso específicamente, se canibalizó una niña de 14 años, que cuenta con cortes en sus huesos post mortem, pero

---

<sup>44</sup> EARLE, Carville “Pioneers of Providence: the Anglo-American Experience, 1492-1792” *Annals of the Association of American Geographers*, 1 September 1992, vol.82(3), p. 478-499

<sup>45</sup> HORN, James. “2. The “Pearl and the Gold” Virginia Venture” En: HORN, James. *A Land as God Made It: Jamestown and the Birth of America*. New York: Basic Books, 2005. 337 p. ISBN: 978-0465030958

<sup>46</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>47</sup> “Jamestown (colony)” [en línea]., *Enciclopedia Britannica* [Fecha de consulta abril 2021] Disponible en: <https://www.britannica.com/place/Jamestown-Colony>

sin violencia peri mortem)<sup>48</sup>. Por otro lado, resulta interesante mencionar que George Percy, sucesor de John Smith en el liderazgo de la colonia, menciona graves condiciones del agua del río en verano, la cual se veían obligados a beber ante la inexistencia de otras fuentes disponibles (“...our drink was cold water taken out of the River, which was at floud very salt, at low tide full of slime and filth, which was the destruction of many of out men...”<sup>49</sup>). De hecho, Carville Earle afirma que, entre 1607 y 1624, el estado de las aguas durante el verano y la insistente población de la península hizo que perecieran unos 3000 colonos de los 5000 que fueron enviados a la colonia en distintas oleadas a lo largo de esos años<sup>50</sup>. Denominado ampliamente en la bibliografía como “Starving Time”, este fatídico invierno se cobró aproximadamente 440 de los 500 habitantes de la colonia.

En este punto, la colonia estuvo a escaso tiempo de ser abandonada por la Compañía, la cual no veía futuro en una zona tan difícil y conflictiva como era la marisma de Jamestown. Pero una reorganización de los principales inversores londinenses, que renombró la empresa como *Compañía de Virginia*, decidió enviar a un nuevo contingente de colonos y provisiones para ser liderados por Sir Thomas Dale. Como destacado caballero en contiendas europeas, Dale ejerció dura disciplina para mejorar la situación de la ya precaria colonia. A parte de tener muy en cuenta las difíciles condiciones de abastecimiento de agua de la península (tal y como su antecesor John Smith) utilizando la dispersión de la creciente población<sup>51</sup>, creó una serie de incentivos y políticas que fomentaran la economía de Jamestown. Dada la insistencia y éxito de John Rolfe (pionero en la experimentación y cultivo del tabaco; colaborador de la paz con los Powhatan, pues contrajo matrimonio con Pocahontas, hija del jefe del “imperio”, tras ser convertida al cristianismo) de que el tabaco funcionaría en la colonia<sup>52</sup>, Dale decidió permitir que los colonos cultivaran su tierra para trabajarla como creyesen oportuno. Esto, junto al

---

<sup>48</sup> STROMBERG, Joseph. “Starving Settlers in Jamestown Colony Resorted to Cannibalism” [en línea] *Smithsonian Magazine*, 2013. [Fecha de consulta abril 2021] Disponible en: <https://www.smithsonianmag.com/history/starving-settlers-in-jamestown-colony-resorted-to-cannibalism-46000815/>

<sup>49</sup> Traducción al español: “... nuestra bebida [refiriéndose al verano] era agua fría sacada del río, que en marea [llena] estaba muy salada, en marea baja estaba llena de limo y suciedad, esta fue la destrucción de muchos de nuestros hombres...”

<sup>50</sup> EARLE, Carville “Pioneers of Providence: the Anglo-American Experience, 1492-1792” *Annals of the Association of American Geographers*, 1 September 1992, vol.82(3), p. 478-499

<sup>51</sup> Idem.

<sup>52</sup> “Jamestown (colony)” [en línea] *Enciclopedia Britannica Academic* [Fecha de consulta: abril 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Jamestown-Colony/43322>

extensivo (incluso monocultivista) cultivo del tabaco, supuso un gran paso en la mejora de la economía para el futuro próspero que llegaría con posterioridad.

A partir de 1619, la colonia vio un gran avance en el plano monetario. Los esfuerzos por avivar el movimiento de capital entre los colonos no se detuvieron con las políticas de Dale. Un nuevo conjunto de regentes, con Edwin Sandys a la cabeza, traería nuevos contingentes de personas a la colonia, además de formalizar y mejorar una serie de ideas preexistentes. Esta vez, con el ánimo de promover la inmigración desde Inglaterra, se crearon dos tipos de aprovechamiento de tierra: en primer lugar, se aseguraba a todo el que arriesgaba e invertía en un pasaje para asentarse en Jamestown, recibiría unos cincuenta acres de terreno; y, en segundo lugar, tendríamos la explotación de tipo plantación privada o “hundreds”, que consistía en ceder grandes cantidades de terreno a inversores y trabajadores a modo de cooperativa semiautónoma<sup>53</sup>(modelo que se repetiría por toda historia norteamericana).

Por otro lado, también se evidencian contingentes de distinto tipo durante estos años. Tipos de los que apenas existían histriones en el teatro de Jamestown: niños y mujeres. Los primeros (en este caso niños huérfanos de ciudades británicas, primordialmente de Londres), arribarían al estuario del río James entre 1618 y 1619, impulsando la creación de mano de obra. Las segundas, por su parte, llegarían inicialmente en 1619. En este primer grupo, se “exportaron” (en palabras de Jennifer Potter, expresión utilizada en la conferencia sobre su libro, *The Jamestown Brides: The Bartered Wives of the New World*) entre 50 y 60 mujeres en edad casadera (muchas de ellas se encontraban en una situación de pobreza, exclusión y prostitución), correspondientes con la cantidad recaudada (de libras y, especialmente, tabaco) entre los hombres que pagaron por sus pasajes<sup>54</sup>. Apodadas las “Tobacco Brides”, serían un modelo recurrente en los años venideros. Sin ellas, el desarrollo económico y social de Jamestown no hubiera sido posible. Finalmente, debemos mencionar que Virginia fue la primera zona colonizada por británicos que recibió esclavos africanos. Concretamente en 1619, un cargamento de 50 esclavos de Angola obtenidos por los portugueses viajaba

---

<sup>53</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>54</sup> POTTER, Jennifer. *The Jamestown Brides: The Story of the Virginia Company's Trade in Young English Wives* [Videoconferencia] [en línea] Virginia Museum of History and Culture: Virginia, 2019. [Fecha de consulta: mayo 2021] Disponible en: <https://virginiahistory.org/learn/historical-media/jamestown-brides-story-virginia-companys-trade-young-english-wives>

hasta México cuando un buque de guerra holandés y un barco que zarpaba desde Jamestown lo abordaron. De los 50 capturados, 20 de los africanos arribaron a Jamestown<sup>55</sup>. La mayoría de ellos probablemente trabajaría en un régimen de pago global por parte del empleador (dueño de la plantación) a la Compañía, iniciando el modelo de esclavitud que acabaría por dominar la economía en el siglo siguiente.

Uno de los hitos políticos más importantes de Virginia durante sus primeros años fue la creación de un gobierno representativo a partir de una asamblea de plantadores realizada en la Iglesia Anglicana de Jamestown, el 30 de julio de 1619. Pero, a pesar de estos avances, le quedaría mucho a la colonia para que se asentara un régimen más próspero. En 1622, tras varios años de buenaventura económica, el nuevo líder Powhatan, Opechancanough<sup>56</sup>, atacó Jamestown tras casi 8 años de paz tras el matrimonio de Pocahontas con John Rolfe. Un grupo de indígenas asesinó a aproximadamente a un tercio de la, hasta el momento, creciente población de 1240 habitantes (entre 300 y 350 habitantes aproximadamente). Como venganza, los colonos retornaron la incursión con brutalidad equivalente, despistándose de cuidar sus cultivos. Esto, según Maldwyn Jones, causó una escasez en la comida y, como consecuencia, un nuevo periodo invernal de hambrunas (aunque, por supuesto, no tan ardua como la acontecida entre 1609-1610)<sup>57</sup>.

En definitiva, tras años de insistencia (quizás excesivamente repetitiva) en la supervivencia de la colonia, las condiciones económicas y el crecimiento poblacional (en 1624 seguían sin sobrepasar los 1240<sup>58</sup>) no eran idóneos para que subsistiera el régimen de rentabilidad que exigía una compañía privilegiada. La Compañía de Virginia, por tanto, se disolvía en 1624, haciendo que los territorios que la comprendían acabaran por acogerse a la corona, convirtiéndose en ese mismo año en una Colonia Real. Jamestown permanecería como capital de Virginia hasta que Williamsburg cogiera el relevo en 1699.

Este desenlace, junto con varios factores parecidos, sería uno de los modelos predominantes de colonización norteamericana por parte de Inglaterra. Virginia y

---

<sup>55</sup> “Jamestown (colony)” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.kull.es/levels/collegiate/article/Jamestown-Colony/43322>

<sup>56</sup> Ídem.

<sup>57</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>58</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

Jamestown sentarían las bases de lo que terminaría por ser un modelo repetido a lo largo del siglo XVII por la contienda inglesa, la cual se dividiría en 5 pasos: en primer lugar, exploración y localización del objetivo colonial en zonas cercanas de influencia española (en esencia, la costa de América del Norte); en segundo lugar, la delegación de riesgos y responsabilidades en agentes privados, bien sean personas (las cuales trataremos en el siguiente apartado) o compañías mediante patentes y cartas reales; posteriormente, restricciones de amplitud y tamaño de los territorios de esas colonias asentadas, sólo dando favor para futuros beneficios reales; en cuarto lugar, cesión de privilegios en zonas de latitud Mediterránea, asegurando producción y envío a la metrópoli; y, finalmente, cuando la colonia falla, era acogida en el seno de la corona<sup>59</sup>.

### *Maryland, las Carolinas y Georgia*

Hasta ahora, la religión había supuesto poco espacio en la diatriba colonizadora. A excepción de la elección de un gobierno representativo en la Iglesia Anglicana de Jamestown en 1619, no conocemos hitos importantes que involucren a la religión de los primeros colonos que arribaron las costas norteamericanas. Pero con respecto a la fundación de Maryland, el discurso cambiaría drásticamente. Según Charles L. Cohen, la delegación del poder real en agentes privados para la colonización ocasionó la falta (e incluso la casi inexistencia) de una congregación religiosa unificada en Virginia y, en parte, Maryland. De hecho, afirma que, teniendo en cuenta la conceptualización “periferia colonial” de Immanuel Wallerstein, las Trece Colonias podrían ser consideradas también como una “periferia religiosa”. Hasta bien entrado el siglo XVII no llegaría un intento de unificación por parte de la Iglesia anglicana. Sería el obispo de Londres el que incorporaría las (pocas) parroquias de las colonias dentro de su jurisdicción a finales de siglo. Además, resulta lógico que la presencia de muchos propietarios daría lugar a grupos cristianos de distinta índole, como puritanos, católicos o cuáqueros (los cuales, cobrarán mayor importancia en la fundación de las colonias de Nueva Inglaterra). De hecho, a finales del siglo XVII, existían colonias con fundaciones eclesiásticas formalizadas, mientras que, en cuatro de ellas, no había representación alguna<sup>60</sup>.

---

<sup>59</sup> EARLE, Carville “Pioneers of Providence: the Anglo-American Experience, 1492-1792” *Annals of the Association of American Geographers*, 1 September 1992, vol.82(3), p. 478-499

<sup>60</sup> COHEN, Charles L. “Colonization of the British North America as an Episode in the History of Christianity”. *Church History*. September 2003, vol. 72, n. 3, p. 553-568.

En el caso de **Maryland**, además de tener muy en cuenta las razones económicas, sabemos que tuvieron relativa importancia los motivos religiosos. John Smith, durante sus diversas exploraciones de Chesapeake, ya había descubierto y alabado la zona en la que la colonia de Maryland acabaría prosperando<sup>61</sup>. Cecil Calvert (también aparece en la bibliografía como Cecilius Calvert), que ostentaba el título de Lord Baltimore (título propietario de varias plantaciones y señoríos en el norte de Irlanda), fue honrado con una carta real por parte del nuevo rey, Carlos I, en 1632. Ésta le garantizaba una gran extensión de terreno al norte del río Potomac, a unos 300 kilómetros de Jamestown si se circula por el interior de la bahía de Chesapeake. Obviamente, y como gran parte de sus vecinos colonizadores, también se buscaba el lucro a partir de la plantación y comercio de beneficiosos cultivos como el tabaco. Pero, como católico, lord Baltimore tenía la idea de crear en el Nuevo Mundo un asilo seguro para que los católicos escaparan de la ardua persecución en Inglaterra<sup>62</sup> (la cual se producía desde el cisma de la Iglesia Anglicana de la jurisdicción romana, interrumpida sólo durante el reinado de María Tudor).

Un año después, entre 1633 y 1634, *The Ark* y *The Dove* (la primera, una pinaza con capacidad de 400 toneladas, alquilada con el preciso propósito de transportar a los colonos; la segunda, de 40, comprada para transportar bienes de aprovisionamiento y comerciar), zarparían desde la Isla de Wight en busca de las tierras cedidas por la corona. La bibliografía fluctúa en cuanto a la cantidad de personas que fueron transportadas en el primer viaje a Maryland. Algunos afirmaban que fueron entre 200 y 300<sup>63</sup> (principalmente debido a las fuentes sobre el viaje), mientras que, en la actualidad, existe un consenso de que fueron unos 140<sup>64</sup>. Tras el viaje, *The Ark* volvería a Inglaterra para ser devuelta, mientras que *The Dove* se quedaría arribado en Chesapeake hasta que se tuviera el suficiente cargamento de bienes como para comerciar. Se perdería en el mar en 1625<sup>65</sup>.

---

<sup>61</sup> “Maryland” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Maryland/111236>

<sup>62</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>63</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>64</sup> GUARDIA HERRERO, Carmen de la. “Hacia un Mundo Atlántico: Las Trece Colonias Inglesas” GUARDIA HERRERO, Carmen de la. *Historia de Estados Unidos*. Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

<sup>65</sup> “The Dove Story: Ark and Dove” [en línea] *Maryland Dove*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://www.marylanddove.org/history>

Mientras que los jefes e inversores de la contienda eran católicos, sabemos que gran parte de los colonos que arribaron las costas de St. Clemens Island eran protestantes que no tenían especial interés en desarrollarse de manera exponencial religiosamente en su nueva vida. Estaban centrados principalmente en el provecho económico que suponía el cometido colonizador. Particularidad que, no obstante, no compartirían los católicos en su totalidad. En esencia, los Calvert intentaron organizar sociedades jerárquicas que encajaran con su visión de cómo Inglaterra debía ser gobernada, visión mermada tras la instauración del tabaco como cultivo único<sup>66</sup>. Pero, en general, los pobladores de Maryland tuvieron muy en cuenta las dificultades que sufrieron sus vecinos de Virginia a la hora de prosperar social y económicamente. Es por ello por lo que, desde un principio, se centraron en crear una economía basada en plantaciones extensivas de tabaco, haciendo que pronto progresara positivamente. El primer gobernador de la propiedad capitalizada en St. Mary's City, Leonard Calvert (hermano de Lord Baltimore), se centró en crear grandes granjas, plantaciones y puntos de comercio para sus pobladores, fomentando que la población creciera vertiginosamente (2000 en 1640, entre 8000 y 12000 en 1660)<sup>67</sup>. En un inicio, estas plantaciones eran cultivadas por colonos, pero, al observar que el precio del tabaco comenzó a abarataarse, debían sacar beneficio de otra manera. Según el extensivo análisis de Allan Kulikoff, esto debía realizarse mediante la reducción de los costes de producción: primero, utilizando sirvientes de clases pobres británicas, y luego, tras agotarlos, con esclavos negros (a partir de la década de 1680)<sup>68</sup>. Además de esclavos, sabemos de la existencia de comercio con presidiarios durante la primera mitad del siglo XVIII, especialmente de vagabundos y guerreros jacobitas que acabaron siendo presos políticos tras las revueltas de 1715 y 1745 (especialmente en Maryland y en menor medida Virginia)<sup>69</sup>

Dejando a un lado las amplias consideraciones económicas, uno de los acontecimientos formalizados más famosos con respecto a la colonia de Maryland fue la

---

<sup>66</sup> KULIKOFF, Allan. "I. The Political Economy of Tobacco. 1. From Outpost to Slave Society, 1620-1700" En: KULIKOFF, Allan. *Tobacco and Slaves: The Development of Southern Cultures in the Chesapeake, 1680-1800*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1988. p. 23-44.

<sup>67</sup> JONES, Maldwyn Allen. "I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700". En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>68</sup> KULIKOFF, Allan. "I. The Political Economy of Tobacco. 1. From Outpost to Slave Society, 1620-1700" En: KULIKOFF, Allan. *Tobacco and Slaves: The Development of Southern Cultures in the Chesapeake, 1680-1800*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1988. p. 23-44.

<sup>69</sup> JONES, Maldwyn Allen. "II. Emigración Británica: libre y cautiva, 1700-1775". En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 51-75. ISBN: 84-7100-564-6

proclamación de libertad religiosa en la colonia. Entre las décadas de 1630 y 1640, las tensiones religiosas crecían entre la mayoría protestante y los dirigentes católicos. Durante la primera asamblea electa convocada en 1635, ya se observaba ventaja numérica de protestantes que tuvieron la capacidad de subyugarla. Para paliar estas tesituras, en 1649, Lord Baltimore promulgó la ahora conocida como Acta de Tolerancia de Maryland. Ésta permitía libertad de culto dentro de las limitaciones del cristianismo trinitario. A pesar de ello, los protestantes, hartos del liderazgo católico, organizaron una rebelión muchos años después (en 1689), derrocando a varios oficiales propietarios. La revuelta fue causada principalmente por las presiones originadas de los terratenientes, los cuales ejercían un sistema esencialmente feudalizador sobre los colonos. La Corona en esta tesitura, se vio obligada a hacerse cargo de la colonia entre 1692 y 1715, instaurando oficialmente la Iglesia Anglicana en la colonia. Esta rebelión, junto al desplazamiento de la población protestante hacia el norte, provocó el traslado de capital a *Anne Arundel* (Annapolis) en 1694, de mayoría protestante<sup>70</sup>. Además, otra razón podría ser la poca presencia de familias completas y mujeres, pues la inmigración británica general a estas primeras colonias era casi en exclusiva de hombres, bien sea adultos o jóvenes que buscaban trabajo para pagar su pasaje<sup>71</sup>. Sólo sería en 1715 que los Calvert, tras convertirse al protestantismo mayoritario, retornarían al poder de la colonia (el cual tendrían hasta la independencia), asentando una economía y un modelo social que se repartiría por prácticamente todas las Trece Colonias y que se mantendría hasta bien entrados los formalizados Estados Unidos de América.

Teniendo en cuenta este modelo económico, otro amplio terreno de gran importancia para la economía de las Trece Colonias requiere también un análisis: **Carolina**. Como podemos observar, Inglaterra tampoco abandonó el modelo de colonización que deriva su responsabilidad en agentes privados para el asentamiento de la zona de Carolina. Los colonos ya asentados en Norteamérica conocían los beneficios ecológicos de la zona (siendo el norte y el sur muy distintos geográficamente), puesto que desde 1653 se habían trasladado personas procedentes de Virginia hacia lo que luego se denominaría Carolina del Norte (en concreto a Albemarle Sound). Pero el verdadero inicio de la colonia se sitúa 10 años después, entre 1663 y 1665, cuando Carlos II de

---

<sup>70</sup> "Maryland" [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Maryland/111236>

<sup>71</sup> EARLE, Carville "Pioneers of Providence: the Anglo-American Experience, 1492-1792" *Annals of the Association of American Geographers*, 1 September 1992, vol.82(3), p. 478-499

Inglaterra, tras ser restaurada la monarquía, concedió Carolina a ocho manos privadas, concretamente políticos destacados. Son destacables Edward Hyde, conde de Clarendon y sir Anthony Ashley Cooper, que, junto a John Locke, elaboró una serie de nociones políticas para el gobierno de la colonia en *Fundamental Constitutions* (sociedad estratificada, tolerancia religiosa parecida al Acta de Maryland, esclavitud de la raza negra, gobierno por parte de una aristocracia hereditaria, etc). Como era de previsible, tales condiciones acabarían por ser inviables, manteniéndose únicamente la esclavitud de la raza negra y la tolerancia religiosa cristiana<sup>72</sup>.

Entre 1669 y 1670, los propietarios y colonos se asentaron en la zona sur de la concesión, junto al río Ashley en Albemarle Point, cambiando su ubicación varios años después a una zona más favorable (lo que hoy llamamos Charleston). Pero la situación relativamente armónica del sur no se compartía en el norte: no existieron asentamientos agrupados hasta 1705 y estaba constantemente amenazada por las políticas de exportación de Virginia, tensiones con indígenas y ataques piráticos (sobre todo de Edward Teach)<sup>73</sup>. Hacia 1712, la diferencia notable entre el norte y el sur hizo que se designaran gobernadores distintos para ambas regiones (**Carolina del Norte y Carolina del Sur**) y tras ser incorporada en los dominios reales en 1719, se acordaron los límites territoriales de ambas en 1729, las cuales no fueron fijas hasta el siglo XIX<sup>74</sup>.

Por otro lado, y teniendo en cuenta el aprovechamiento económico, los primeros colonizadores del norte se dedicaron a perpetuar el modelo económico de Virginia, cultivando plantaciones de tabaco y aprovechando los pinos de la región para la manufactura y gestión naval (brea, madera...). Por otro lado, más hacia el sur, un grupo de colonizadores provenientes de Barbados realizaron el cultivo intensivo de caña de azúcar y los británicos de Charleston se dedicaron al cultivo del arroz y en menor medida del añil<sup>75</sup>. Es de importancia crucial mencionar que gran parte de estos aprovechamientos de recursos eran posibles gracias a la esclavitud, especialmente de la raza negra.

---

<sup>72</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-39 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>73</sup> “North Carolina” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/North-Carolina/111250>

<sup>74</sup> “South Carolina” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/South-Carolina/111251>

<sup>75</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-39 ISBN: 84-376-1407-4

Originarios de diversas zonas africanas (Guinea, Congo-Angola, Sudán...), los esclavos eran transportados a las plantaciones de las colonias sureñas (especialmente Virginia, Carolina del Sur y Maryland) para abaratar los costes de producción, trabajando duramente en los campos (utilizando esclavos de Congo-Angola, Gambia y Sudán principalmente, pues se consideraban más fuertes) y para trabajar en el servicio doméstico (de Guinea y Sierra Leona, ya que se consideraban menos fuertes y más hábiles)<sup>76</sup>. Esta compra de esclavos vio un crecimiento exponencial durante el final del siglo XVII en Carolina del Sur, casualmente (pero no deliberado) coincidiendo con la prosperidad del cultivo del arroz y del añil. De hecho, en 1715, la población negra sobrepasaba a la blanca en un 40% (10500 negros y 6250 blancos)<sup>77</sup>. Junto a la importación de esclavos, se distingue, además, la inmigración por parte de cuáqueros a finales del siglo XVII (con John Archdale a la cabeza) y de escoceses hacia mediados del siglo XVIII en Carolina del Norte, zona preferida para las grandes emigraciones desde los “Highlands”<sup>78</sup>.

No sería mucha la diferencia en cuánto a fundación y economía en la colonia de **Georgia**. Como única colonia sureña fundada enteramente en el siglo XVIII, el inicio de Georgia recae también en manos privadas. Como general militar y político preeminente en las decisiones en la Cámara de los Comunes, James Edward Oglethorpe quería mejorar la situación de deudores que se encontraban en situación de prisioneros en las cárceles inglesas. De hecho, él mismo conocía de primera mano la situación de los presos, pues formaba parte de un comité que se encargaba del estado de las prisiones británicas. Entonces, como buen filántropo y junto a la compañía *Bray Associates* (una sociedad filantrópica que se creó con el fin de educar en cristiandad a la población en Inglaterra y en la Norteamérica colonizada<sup>79</sup>) idearon un refugio para estos prisioneros desafortunados y empobrecidos en América que contaba con dos fines principales. En primer lugar, tenía el valor estratégico de contención de los imperios español y francés que el rey Jorge II (del cual procede el nombre de la colonia) deseaba. Por otro lado, Oglethorpe deseaba

---

<sup>76</sup> LITTLEFIELD, Daniel C. “Chapter 1. Price and Perception” En: LITTLEFIELD, Daniel C. *Rice and Slaves. Ethnicity and the Slave Trade in Colonial South Carolina*. Illinois: University of Illinois Press, 1991. p. 8-32

<sup>77</sup> LITTLEFIELD, Daniel C. “The Importation of Slaves”. En: LITTLEFIELD, Daniel C. *Rice and the Making of South Carolina. An Introductory Essay*. Columbia: South Carolina Department of Archives and History, 1995. p. 11-12.

<sup>78</sup> JONES, Maldwyn Allen. “II. Emigración Británica: libre y cautiva, 1700-1775”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 51-75. ISBN: 84-7100-564-6

<sup>79</sup> CRANE, Verner W. “Dr. Thomas Bray and the Charitable Colony Project, 1730” [en línea]. *The William and Mary Quarterly*, vol. 19, no. 1, 1962, pp. 49–63. [Fecha de consulta: febrero y mayo de 2021] Disponible en: [www.jstor.org/stable/1919957](http://www.jstor.org/stable/1919957).

crear una zona de cultivo que eximía a Inglaterra de importar seda (ya con un tipo de morera estipulado) para cultivarla cíclicamente en los delimitados terrenos de Georgia.

La compañía consiguió el permiso del rey Jorge II en 1732. El afán de Oglethorpe por sitiarse en Georgia hizo que acompañara a unos 114 colonos en 1733. Lo cierto es que sólo una pequeña parte de los colonos iniciales eran personas en situación de deuda y pobreza (pasajes financiados entre la compañía Bay Associates y el Parlamento Británico), ya que el resto de personas pagaban su pasaje ante las ventajas que suponía instalarse en Georgia. Estas personas eran de nacionalidades, religiones y pensamientos diferentes. Entre ellos, se encontraban ingleses anglicanos, alemanes luteranos (salzburguenses), judíos, escoceses de las Highlands (algunos huían tras las revueltas jacobitas) y finalmente personas procedentes de Suiza, Moravia o Piamonte en Italia.<sup>80</sup> Junto a la idea principal de refugio para indigentes, Oglethorpe, en su idea filántropa, también prohibió la esclavitud, las bebidas alcohólicas y la extensión mayor de 200 hectáreas durante los primeros años de desarrollo de la colonia. Además, conocía perfectamente las cualidades estratégicas de la zona, mandando a construir una serie de fuertes para evitar ataques españoles del sur<sup>81</sup>.

Pero estos esfuerzos por contener a la población productora dentro de sus parámetros no fueron efectivos, ya que pronto empezó a recibir reclamaciones y exigencias. Fue debido a estas restricciones y a los empeños de la compañía en crear otro tipo de aprovechamiento terrestre (pequeñas plantaciones de seda y vid), que, en la década siguiente, la compañía acabaría por retractarse de estas decisiones y abrieron el camino. A partir de este momento, la colonia acabaría sumándose al cultivo de plantación y al uso de la esclavitud como modo de abaratar costes y aumentar beneficios. Se importaban esclavos de las mismas zonas que el resto de colonias sureñas para cultivar las plantaciones de añil, pero, sobre todo, de arroz, el cual había resultado ser especialmente prolífico en Carolina del Sur. Sin embargo, estos avances económicos no se reflejarían en el aumento de población que, teniendo en cuenta los diversos contingentes que

---

<sup>80</sup> JONES, Maldwyn Allen. "II. Emigración Británica: libre y cautiva, 1700-1775". En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 51-75. ISBN: 84-7100-564-6

<sup>81</sup> GUARDIA GUERRERO, Carmen de la. "Hacia un Mundo Atlántico: Las Trece Colonias Inglesas" GUARDIA HERRERO, Carmen de la. *Historia de Estados Unidos*. Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

arribaron Georgia en la primera mitad del siglo XVIII, no había superado los 6000 habitantes en 1751<sup>82</sup>.

## **Nueva Inglaterra**

Junto a la línea temporal de Chesapeake y las colonias del “Lower South”, otro núcleo poblacional surgió a casi 1000 kilómetros a principios del siglo XVII: Nueva Inglaterra. Bautizada y explorada, al igual que algunas colonias del sur, por el capitán y explorador John Smith, la favorable zona norte sería testigo de una emigración numerosa y constante desde las Islas Británicas. En contraposición a las colonias de Chesapeake, el número de emigrantes se superaría con creces. Tanto, que se ganaría el apodo de “Gran Emigración”, concepto que se repite por toda la bibliografía consultada. El origen de este movimiento, en su esencia más superficial, podría definirse como económico y comercial, guardando una semejanza con las colonias ya establecidas en el apartado anterior. Pero existe un elemento con el que se había contado más bien poco y que había supuesto una importancia casi inexistente en las fundaciones sureñas: la religión. En otras palabras, Nueva Inglaterra contaría, durante toda su historia inicial y parte de su evolución como estado, con una serie de religiones y cultos de distinta índole, que supondrían conflictos y disgregaciones que conformarían su mapa.

Al igual que Chesapeake y el sur, Nueva Inglaterra contaría también con intentos de asentamiento y colonias previas a la emigración puritana. En 1606, y junto con la Compañía de Londres, el rey Jacobo I de Inglaterra y VI de Escocia expidió una cédula a la Compañía de Plymouth, cediéndole los riesgos de establecer una colonia entre los paralelos 34 y 35. La compañía de asociados (procedentes de Plymouth, Exeter y Bristol<sup>83</sup>), zarpó con garantía real del puerto de Southampton en 1607, llevándose consigo las ansias de riqueza y lujo que les traería el comercio de materias procedentes de las Américas, además de la evangelización a los indígenas. Arribaron, por error, en las costas de Maine, decidiendo quedarse y probar suerte a más de 900 kilómetros de su área estipulada. Pero, al igual que sus compañeros, los 120 colonos sufrieron penurias y

---

<sup>82</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-39 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>83</sup> “Plymouth Company” [en línea], *Enciclopedia Británica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Plymouth-Company/473078>

problemas de subsistencia y supervivencia, además de descubrir su poca rentabilidad. Por lo tanto, fue abandonada pocos meses después<sup>84</sup>. No fue hasta 13 años después, al reorganizarse la compañía, que la región de Nueva Inglaterra comenzaría a ver sus frutos coloniales, religiosos y, por supuesto, económicos.

### ***Massachusetts, la cuna del puritanismo colonial***

El puritanismo o “separatismo” surgió, de la mano de William Brewster y William Bradford desde Nottinghamshire, como una rama radical muy diferenciada del protestantismo anglicano. Consideraban que el cisma definitivo de la Iglesia Anglicana que la reina Isabel I había afianzado durante su reinado no era suficiente. Deseaban eliminar todo rastro del catolicismo romano de los ritos anglicanos (que perduraba de cierta manera) y cambiar el estilo de vida del reino para acercarse lo máximo posible a las sagradas escrituras (considerando los pensamientos calvinistas, tales como la predestinación de las almas, como los realmente válidos). Ante la desaprobación por parte de las instituciones religiosas y gubernamentales y, por consiguiente, su persecución, los puritanos huyeron a finales de la primera década del siglo XVII (concretamente en 1608) a los Países Bajos para preservar su credo<sup>85</sup>. Al ver que la empresa colonizadora había comenzado definitivamente, decidieron que lo más apropiado para desarrollar su proyecto religioso y social era trasladarse. Es así como surge la primera colonia permanente en la bahía de Massachusetts.

Un pequeño grupo de unos cien colonos (un tercio de ellos “separatistas”) zarparon, con la muy necesaria ayuda del grupo de comerciantes conocidos como los *London Adventurers*, desde el puerto de Plymouth en 1620. A lomos del *Mayflower*, un navío de vela cuadrada y con capacidad para 180 toneladas<sup>86</sup>, los puritanos se hicieron con el control del viaje y del poder. Aún embarcados, al ver acercarse el Cabo Cod y reconocer que no se encontraban en Virginia, redactaron el famoso *Pacto del Mayflower* para asegurar su posición legal como súbditos del rey<sup>87</sup>. Los 44 firmantes del pacto respaldaban una entidad política civil que promulgaba una serie de condiciones de

---

<sup>84</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>85</sup> “Puritanism” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Puritanism/61955>

<sup>86</sup> “Mayflower” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Mayflower/51594>

<sup>87</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

sumisión para “in the Presence of God and one another, covenant and combine ourselves together into a civil Body Politick, for our better Ordering and Preservation<sup>88</sup>”<sup>89</sup>. Éste permanecería como órgano gubernamental de la colonia hasta el fin de su autonomía.

Los colonos consumaron su asentamiento en una plantación de maíz abandonada por los indígenas, donde desarrollarían una agricultura de la misma cosecha, aprendiendo las maneras ya establecidas por los Patuxet y también adaptando cultivos europeos a las tierras americanas, además de comerciar con pieles, madera y desarrollar la pesca. A pesar de ello, la supervivencia en la colonia de Plymouth no fue fácil hasta que se desarrolló la agricultura definitivamente, causando muchos fallecidos por frío y hambre en los inviernos de los primeros años. Un hecho histórico en este desarrollo marcaría una de las fiestas más importantes del territorio estadounidense que permanece hasta la actualidad: el Día de Acción de Gracias. Éste se celebra en memoria a la primera cosecha de maíz que compartieron los indígenas y los colonos<sup>90</sup>. Por otro lado, sabemos que la colonia de Plymouth sentaría los precedentes para la “Gran Emigración”, pues los primeros colonos correspondían a familias y grupos de personas muy diversos en edad y sexo, y no a hombres jóvenes y adultos como en las colonias sureñas. Plymouth se mantendría aislada con menos de 2000 habitantes hasta que fue fusionada con la incipiente colonia de la bahía de Massachusetts a finales del siglo XVII (concretamente en 1691)<sup>91</sup>.

Por su parte, la colonia de la *Bahía de Massachusetts* surgió también con afán religioso. Al contrario que el primer grupo de los “separatistas” (que contaban con una mayor radicalización), estos puritanos deseaban cambiar el sistema religioso de Inglaterra desde el interior, cosa que les fue imposible tras los constantes contratiempos impuestos por Carlos I (nombramiento de William Laud, conocido perseguidor de puritanos, como obispo de Londres)<sup>92</sup>. Es por ello por lo que decidieron, voluntariamente, salir del país y

---

<sup>88</sup> Traducción: “... hacer por los aquí Presentes, solemne y mutuamente, en presencia de Dios y entre nosotros, hacer una alianza y unirnos en un Cuerpo Político civil, para nuestro mejor Orden y Preservación...”

<sup>89</sup> YALE LAW SCHOOL: LILLIAN GOLDMAN LAW LIBRARY. THE AVALON PROJECT. *Mayflower Compact: 1620* [en línea]. Washington DC: Government Printing Office, 1909. [Fecha de consulta: abril 2021] Disponible en: [https://avalon.law.yale.edu/17th\\_century/mayflower.asp](https://avalon.law.yale.edu/17th_century/mayflower.asp)

<sup>90</sup> GUARDIA GUERRERO, Carmen de la. “Hacia un Mundo Atlántico: Las Trece Colonias Inglesas” GUARDIA HERRERO, Carmen de la. *Historia de Estados Unidos*. Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

<sup>91</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>92</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

asentarse en la ya explorada bahía. Con este fin, había surgido hacía varios años la Compañía de la Bahía de Massachusetts, otra de las muchas agrupaciones de inversores que protagonizaron la empresa colonizadora. Pero, a diferencia del resto, estaba controlada por puritanos. Fue conferida con una cédula en 1629, motivo por el cual se realizó una reunión en la ciudad de Cambridge ese mismo año. John Winthrop, terrateniente y abogado puritano procedente de Suffolk, fue elegido como gobernador de la futura colonia por su ambiciosamente religioso plan colonizador (una casi teocracia sin libertad de credo, ligeramente oligárquica, próspera económicamente y donde los valores puritanos intentarían llegar a su máximo esplendor). En 1630, definitivamente, zarparon a su destino a lomos de 17 barcos con cerca de mil colonos, fundando con ellos una serie de asentamientos con un nuevo modelo de colonización<sup>93</sup>.

Este modelo chocaba con el modelo de plantaciones dispersas de Chesapeake y el sur. Se trataba de una formación inicial de asentamientos a lo largo de la costa, que creaban a su alrededor (y tierra adentro) asentamientos secundarios concéntricos a una ciudad principal y en constante crecimiento, por ejemplo, Boston<sup>94</sup>. Eran pequeños aparatos administrativos y políticos, inicialmente controlados por las élites autoritarias (que, utilizando los vacíos legales de la cédula de colonización, se hicieron con todo el control) que, ante la venida incesante de nuevos colonos, debieron reorganizarse políticamente en una Corte General. En 1641, habían llegado a las costas de Massachusetts más de 20.000 inmigrantes procedentes de Inglaterra, principalmente de la región de East Anglia (sobre todo niños menores y familias con adultos de edades mayores a 25 años y abundancia de mujeres, que correspondía a 3 hombres por cada dos mujeres proporcionalmente<sup>95</sup>). Fue precisamente esta la razón para la prosperidad social y política de la colonia que, ante las presiones del pueblo llano, dividió el poder legislativo en dos: la Corte General ahora tendría dos cámaras, la alta (gobernador y asistentes) y la baja (de diputados elegidos)<sup>96</sup>.

---

<sup>93</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>94</sup> EARLE, Carville “Pioneers of Providence: the Anglo-American Experience, 1492-1792”. *Annals of the Association of American Geographers*, 1 September 1992, vol.82(3), p. 478-499

<sup>95</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>96</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

Pero no sólo las cuestiones políticas serían las razones para la prosperidad y crecimiento casi instantáneo de la Bahía de Massachusetts. El modelo económico, en una tierra heredada de los abandonos de los indígenas (Wampanoag principalmente, con quienes preservaron la paz hasta finales de siglo<sup>97</sup>), era de cultivos de alimentos de carácter disperso y aprovechamiento de los recursos de la bahía. Comenzaron, desde muy temprano, a comerciar con madera y barcos, saldando su desarrollo con la exportación de granos y pescado, tal y como su predecesora en Plymouth. Con este tipo de economía, los colonos de Massachusetts se asegurarían la autosuficiencia y prosperidad<sup>98</sup>, ya que debido a la “Gran Emigración”, tenían asegurada la mano de obra. Sobre esta población, la Corte General y los gobernadores ejercieron mano dura acorde al estilo de vida puritano que tanto deseaban que llegara a su cénit. Lo cierto es que, salvando la guerra del Rey Felipe y los populares juicios de Salem en el último tercio del siglo XVII (de los cual hablaremos con más detenimiento a continuación), las colonias y ciudades de la bahía de Massachusetts tendrían un largo periodo de bonanza económica y social, pues comenzaron a absorber colonias aledañas (antes independientes), tales como Plymouth o Maine, aumentando en territorio y población. De hecho, entre 1692 y los comienzos del proceso de Independencia a finales del siglo XVIII, Massachusetts incorporó unos 111 nuevas ciudades o distritos, aumentando la población a más de 222.000<sup>99</sup>.

### ***Opiniones Divididas: Rhode Island, Connecticut y New Hampshire***

Fue tal la imperante severidad religiosa del gobierno de la Bahía de Massachusetts que de su deseo por llevar a rajatabla la fe puritana acabó por separar a sus convivientes y crear 3 grandes colonias más que diferirían entre unas y otras. Rhode Island, New Hampshire y Connecticut, junto con la pequeña New Haven, serían las encargadas de fundar asentamientos correspondientes con sus intereses económicos (como Connecticut) y opiniones religiosas. La primera de muchas personas en embarcarse en la disidencia religiosa ante la dura mano puritana fue Roger Williams, ministro de la Corte General

---

<sup>97</sup> “Massachusetts” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbtck.ull.es/levels/collegiate/article/Massachusetts/111239>

<sup>98</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>99</sup> “Massachusetts” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbtck.ull.es/levels/collegiate/article/Massachusetts/111239>

que discrepaba en aspectos como la libertad religiosa o la pertenencia de la tierra. De hecho, difería en cuanto a la validez de la cédula expedida en 1629, dado que profesaba que la tierra pertenecía verdaderamente a los indios y que los magistrados desempeñaban demasiado control en las creencias de la población<sup>100</sup>. Es por ello por lo que fue expulsado de la colonia de la Bahía de Massachusetts en 1636, llevándose consigo a otros disidentes del pueblo llano. Siendo fiel a sus principios, se instalaron ese mismo año unas tierras compradas a los indios Narangasset en la bahía del río homónimo, donde fundaron Providence. Este sería el comienzo de un complicado proceso de consolidación y aprobación real definitiva de la colonia de **Rhode Island**, la cual pasaría por problemas legales durante toda su historia y sería apartada del resto por ello.

Las disidencias, por fortuna o desgracia, no terminarían con Roger Williams. Dos años más tarde Anne Hutchinson, esposa de un comerciante de Boston, zarandeo el pensamiento puritano con reuniones de libre expresión<sup>101</sup> y sus pensamientos sobre la salvación (opinaba que, para llegar a ella, sólo hacía falta la fe y no un cuerpo de estrictas leyes morales). Tras varios juicios de carácter religioso, Hutchinson fue acusada de herejía y sentenciada al destierro en 1638<sup>102</sup>. Así, junto con su familia, se unió a Williams en sus tierras y ayudó a promulgar una tierra de libertad religiosa y separación entre Estado e Iglesia<sup>103</sup>, asentándose (tras su compra a los indígenas) en la isla de Aquidneck. Pero, aunque la vida en Rhode Island comenzaría ligeramente pacífica, las colonias de su alrededor no lo serían en absoluto.

Junto con fundación de Rhode Island (en 1638), varios territorios organizados comenzaron a surgir con la división del pensamiento religioso y económico. **New Hampshire** (de la misma manera que Maine), por su parte, tuvo su origen en la fundación de pequeños puestos o asentamientos dedicados al aprovechamiento pesquero y al comercio a lo largo de los ríos Merrimack y Piscataqua. Esta misión fue encomendada al capitán John Mason, que recibió, por parte de la Compañía de la Bahía de Massachusetts

---

<sup>100</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>101</sup> “Anne Hutchinson” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.k.uill.es/levels/collegiate/article/Anne-Hutchinson/41641>

<sup>102</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>103</sup> GUARDIA GUERRERO, Carmen de la. “Hacia un Mundo Atlántico: Las Trece Colonias Inglesas” GUARDIA HERRERO, Carmen de la. *Historia de Estados Unidos*. Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

una concesión de tierras que le permitían su fundación. Asentamientos como Exeter, Portsmouth o Dover serían el ejemplo perfecto de ello, las cuales acabarían creciendo hasta ser consideradas como una colonia propiamente dicha en la década de 1630. Tal fue la repercusión económica que tuvo New Hampshire que entre 1641 y 1679, el control de la colonia pertenecería a la Bahía de Massachusetts. Pero, tal y como comentábamos hace varios párrafos, la autoridad bostoniana era dura y, por consiguiente, comenzó a tener serios problemas de entendimiento con los herederos de Mason. Esto causó su declaración como colonia real independiente en 1679. Contaría con pocos problemas (disputas de tierras con New York) hasta los inicios de la Independencia, computando en segunda mitad del siglo XVIII, con más de 50,000 habitantes<sup>104</sup>.

New Hampshire sería la única colonia que contaría con una cierta separación con respecto al polvorín que supondrían Massachusetts, Rhode Island, New Haven y Connecticut. La evolución hasta los albores de la independencia de este grupo de colonias será conjunta, revuelta y llena de conflictos. Pero antes, debemos mencionar brevemente la fundación de las colonias de **Connecticut y New Haven**, parecidas quizás en planteamiento religioso pero muy distintas en sus inicios, pues ambas (junto con New Hampshire) fueron creadas para mejorar exponencialmente el capital. Por su parte, entre 1635 y 1636, la colonia de **Connecticut** comenzó a formarse a partir de la ciudad de Hartford, en una zona anteriormente espolvoreada de breves asentamientos holandeses<sup>105</sup>. Su impulsor principal, Thomas Hooker, abandonó la bahía de Massachusetts para aumentar sus beneficios en el plano agrario, buscando (y por consiguiente encontrando) terrenos con mayor fertilidad. La misión fue satisfactoria, creando una serie de asentamientos y creciendo como colonia durante los años siguientes. Las diferencias religiosas y políticas (notables tras la redacción de la constitución de *Fundamental Orders*) con Massachusetts serían mínimas, pues se separaron con la simple razón de agotamiento agrario de las tierras de la bahía<sup>106</sup>. La relación con los indígenas, al contrario que en el resto de colonias, sería buena hasta la Guerra del Rey Felipe en la década de 1670.

---

<sup>104</sup> “New Hampshire” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/New-Hampshire/111230>

<sup>105</sup> “Connecticut” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Connecticut/111242>

<sup>106</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

Las razones no serían exactamente las mismas para la pequeña **New Haven**, pues fue creada con un principal afán religioso. Se afianzó en primer lugar en un pequeño asentamiento con el nombre de “Quinnipac”, pero rápidamente cambió su nombre a “Newhaven”, hasta que en la colonia se afianzó como territorio pasó a llamarse oficialmente “New Haven” en la década de 1640<sup>107</sup>. Los iniciadores de esta colonia fueron dos puritanos (John Davenport y Theophilus Eaton<sup>108</sup>), con ideas aún más radicales con respecto a la aplicación del credo puritano y bíblico en la sociedad y en la política (incluso en el poder judicial)<sup>109</sup>. A pesar de su pequeño tamaño y evolución frenada, la colonia prosperó hasta unirse a Connecticut en 1665, tras ésta obtener una cédula real en 1662.

El cómputo de las colonias de Nueva Inglaterra evolucionaría hacia un verdadero campo de minas a partir de la década de 1640. Tras el brusco corte de inmigración acaecido por la guerra civil inglesa (1642), las colonias bien establecidas de Nueva Inglaterra se volvieron aún más autosuficientes; no sólo económicamente, sino también política y socialmente. El mando de la corona británica era muy débil y no podía proporcionar la ayuda militar necesaria a las colonias puritanas para protegerse de naciones enemigas e indígenas hostiles. Es por ello, por lo que, en 1643, la bahía de Massachusetts, Connecticut, Plymouth (que aún continuaba autónoma) y la pequeña New Haven crearían la alianza militar conocida como “The United Colonies of New England” o “The New England Confederation”<sup>110</sup>. La premeditada exclusión de Rhode Island de esta confederación causaría graves problemas que ya se venían dando en la década pasada después de su fundación. Las colonias aledañas rechazaban y denegaban la validez de la colonia y su libertad religiosa (que atraía a cuáqueros y judíos), dada su compra “fraudulenta” a los indígenas. Desde los años 30, las colonias de Plymouth, Massachusetts y Connecticut reclamarían tierras que creían que, según su criterio, pertenecían legítimamente a ellas.

Viendo a la desmejorada y mutilada Rhode Island, Roger Williams viajó apresuradamente a Inglaterra para pedirle al parlamento una cédula que le permitiera gobernar las ciudades que él y sus seguidores habían fundado. Williams consiguió la patente y llamó a sus tierras “Providence Plantations”, pero existirían problemas

---

<sup>107</sup> “New Haven” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/New-Haven/55475>

<sup>108</sup> Ídem.

<sup>109</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>110</sup> Ídem.

constantes (bloqueo por parte de Coddington de Aquidneck; invalidez de la Carta Real tras la restauración monárquica de Inglaterra en 1660) hasta su definitiva aplicación y refuerzo en 1663<sup>111</sup>. En la década siguiente, Rhode Island y todas las colonias de Nueva Inglaterra seguirían sufriendo problemas. Esta vez, la Confederación de Nueva Inglaterra sería utilizada para sus fines militares con el estallido de la Guerra del Rey Felipe, librada contra los indios Narragansett y Wampanoag y su líder Metacom (apodado por los colonos como “rey Felipe”). Esta guerra destrozaría a los indígenas de manera sangrienta y dañaría económica y socialmente a las colonias, incluso a Rhode Island (aunque no estuviera directamente implicada).

La evolución definitiva de las colonias de Nueva Inglaterra vendría marcada por la severidad religiosa, las persecuciones (los infames juicios y quemas a “bruja” de Salem en 1692<sup>112</sup>, las ejecuciones a cuáqueros, etc.) y las fusiones de territorios en constante crecimiento que acabarían, en su gran mayoría, subyugándose a la implacable Bahía de Massachusetts, la cual sentaría un precedente, según autores como Jack P. Greene, para su protagonismo político y social en el proceso de Independencia de los Estados Unidos. De hecho, en su estudio sobre los modelos de colonización, afirma que esa sociedad colonial, basada en las formas de vida y costumbres británicas pero adaptada a las condiciones de Norteamérica, y su incipiente autonomía crearían una atmósfera de unión perfecta para la Revolución Americana<sup>113</sup>. Además, con respecto a su opinión sobre las colonias que hemos desarrollado en este apartado, hace frente a la teoría preestablecida por historiadores anteriores de que Nueva Inglaterra supuso un modelo único de sociedad religiosa y puritana que el resto de colonias emularon posteriormente. Plantea que, observando el resto de fundaciones británicas, Nueva Inglaterra no es más que otro modelo de colonización diferente que tiene muy en cuenta las consideraciones religiosas a la hora de conformar una sociedad, pero que no se imita en otras zonas (de hecho, agrupa

---

<sup>111</sup> “Rhode Island” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: junio de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbtck.ull.es/levels/collegiate/article/Rhode-Island/111235>

<sup>112</sup> JONES, Maldwyn Allen. “2. La expansión provincial, 1700-1763”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 25-39

<sup>113</sup> GREENE, Jack P. “Chapter Eight: Convergence: Development of an American Society, 1720-1780”. En: GREENE, Jack P. *Pursuits of Happiness: the social development of Early Modern British Colonies and the Formation of the American Culture*. London: The University of North Carolina Press, 1988. p.170-206.

las Colonias Medias con las del “Lower South” y separa Irlanda, Chesapeake y el Caribe, como zonas no basadas en la religión, sino en el provecho económico),<sup>114</sup>.

Aun así, la religión no suponía la única razón para la colonización de Nueva Inglaterra y, en particular, de la Bahía de Massachusetts. Maldwyn Jones, por su parte, añade que los estudiosos de este tema (hasta principios del siglo XX) se habían centrado casi en exclusiva en la importancia de la religión y la persecución en esta fundación, pero que, a grandes rasgos, la emigración de los puritanos tuvo una inherente necesidad económica para salir de Inglaterra. Las razones para este desplazamiento, según cuenta, podrían deberse a las malas cosechas sucesivas y a la caída del comercio textil inglés, el cual sufrió una importante desmejora en el siglo XVII. Pero insiste en que no se debe “desvirtuar el factor religioso como causa principal de la emigración, pues para la mayoría de los colonos [...] éste constituía el motivo principal, pero incluso la masa de emigrantes comunes [...] que habían experimentado trastornos de carácter socioeconómico, poseía una cosmología religiosa...”<sup>115</sup>.

## Las Colonias Medias

Para esta zona, cambiamos varios kilómetros al sur en una nueva posición geográfica: el Atlántico medio. Ésta franja de tierra contará con unas condiciones muy distintas de fundación y desarrollo, difiriendo en casi todos los aspectos con sus vecinas al norte y al sur. Bautizado como “variación” por Jack P. Greene<sup>116</sup>, el modelo de colonización de las Colonias Medias pondrá en práctica la llamada colonia de propietario, pues será la única región en las Trece Colonias en pertenecer, desde su inicio a una persona concreto que vendería y cedería porciones a sus favoritos completamente a su antojo. Los tumultuosos años intermedios del siglo XVII en Inglaterra frenarían y

---

<sup>114</sup> GREENE, Jack P. “Chapter Three: A Declension Model: New England, 1660-1760”. En: GREENE, Jack P. *Pursuits of Happiness: the social development of Early Modern British Colonies and the Formation of the American Culture*. London: The University of North Carolina Press, 1988. p.55-80.

<sup>115</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46

<sup>116</sup> GREENE, Jack P. “Chapter 6: Variations: The Middle Colonies and the Lower South, 1710-1760”. En: GREENE, Jack P. *Pursuits of Happiness: the social development of Early Modern British Colonies and the Formation of the American Culture*. London: The University of North Carolina Press, 1988. p. 124-151.

fomentarían la colonización y el proceso de inmigración a la par, pues tras la Guerra Civil había decrecido y con la restauración monárquica de Carlos II había aumentado<sup>117</sup>.

Los precedentes de la región del Atlántico medio reside en otro imperio de gran capacidad económica: Holanda. Desde el siglo XVI (tras su independencia) y, sobre todo, desde el XVII, Holanda había crecido económicamente a la par que sus contrincantes continentales. Para el aprovechamiento pleno de sus capacidades comerciales, se habían creado dos compañías que facilitaban el negocio del continente europeo con el Nuevo Mundo y Asia: la Compañía de las Indias Occidentales y la Compañía de las Indias Orientales, respectivamente. La que nos interesa principalmente para nuestro tema es, sin duda, la primera, ya que sentó las bases para lo que luego fueron las Colonias Medias. Lo cierto es que, salvando gran parte de Pennsylvania (que tenía precedentes suecos y muy pocos puestos holandeses), todas las colonias de esta demarcación colonial tuvieron antecedentes de asentamiento de la ilustre pero corta expansión colonial holandesa. Se esmeraron especialmente en crear puntos de comercio que les reportara beneficios y estaban poco interesados en la agricultura o en el establecimiento de asentamientos permanentes (contando con muy poca cantidad de habitantes en sus fundaciones). Quizás fue esta la razón principal por la que Carlos II cedió la superficie entre los ríos Connecticut y Delaware al duque de York, su hermano Jaime (el cual acabaría siendo rey en 1685), comenzando así con el efecto dominó de la colonización en este enclave.

### ***De “Nieuw Nederland” a New York y New Jersey***

En 1664, 4 años después de la Restauración Monárquica de los Estuardo, Carlos II le cede una la zona del valle del río Delaware a su hermano Jaime. Había sido explorada por el explorador italiano Giovanni da Verazzanno en 1524 y en 1609 por el navegante inglés Henry Hudson (que le daría el nombre al famoso río neoyorkino), pero el asentamiento definitivo vendría bajo el mando de Flandes. La colonia holandesa fue fundada hacia 1660, bastante pequeña (unos 3000 habitantes en 1650, interesados principalmente en el comercio de pieles) y de asentamiento diseminado<sup>118</sup>. Había sido bautizada como Nueva Holanda y tenía como capital a Nueva Ámsterdam, emulando la toponimia de su lugar de origen. La débil colonia ya había sido presionada por Inglaterra

---

<sup>117</sup> GUARDIA GUERRERO, Carmen de la. “Hacia un Mundo Atlántico: Las Trece Colonias Inglesas” GUARDIA HERRERO, Carmen de la. *Historia de Estados Unidos*. Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

<sup>118</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

y sus colonias vecinas con anterioridad, siendo la puritana y poderosa Connecticut la protagonista. Pero, en el mismo año de 1664, la colonia se comenzaría a postrar ante la superioridad militar inglesa, siendo renombradas colonia y ciudad como a New York (en honor al duque). De hecho, el gobernador holandés Peter Stuyvesant (que fue el encargado de darse por vencido a los ingleses) y sus habitantes generaron cierta controversia y reclamo al principio y durante varios años, pero todo llegaría a “buen” puerto en 1669<sup>119</sup>.

Como propietario de la colonia, el duque de York decidiría mantener las costumbres, la religión y las formas de organización de la tierra. De hecho, cedió grandes extensiones de tierras a favoritos ingleses y permitió que los holandeses terratenientes mantuviesen las suyas<sup>120</sup>. Pero fue precisamente esta la razón para el lento desarrollo inicial de **New York**, el cual se mantuvo casi perpetuamente (con sólo 20,000 habitantes en 1700<sup>121</sup>). Tanto que, hacia mediados del siglo XVIII, sólo contaba con 163,000 habitantes en su gran extensión, permaneciendo muy por debajo de las colonias principales en cuanto a población y desarrollo<sup>122</sup>. Este sistema no atraía a inmigrantes y pobladores, ya que propietarios ingleses y holandeses se negaban completamente a vender sus tierras y tenían el deslustre de ser explotadores con respecto a sus arrendadores y cultivadores<sup>123</sup>. El problema principal de la colonia, además del poco arraigo de los ya presentes, era la imposible instauración de un modelo de asamblea electiva que gobernara la colonia. Jaime, desde sus inicios, imitó muchos modelos holandeses e instauró un código de leyes jurídicas y políticas que intentaban llegar al puerto del autogobierno, sin llegar a un anclaje definitivo. La demanda de una asamblea por parte de los colonos llegó hasta el punto de presentar una Carta de Libertades, rotundamente rechazadas por el duque de York. A partir de 1685, como ya hemos mencionado, Jaime II asciende a rey y,

---

<sup>119</sup> “New York” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbtck.ull.es/levels/collegiate/article/New-York/111232>

<sup>120</sup> GUARDIA GUERRERO, Carmen de la. “Hacia un Mundo Atlántico: Las Trece Colonias Inglesas” GUARDIA HERRERO, Carmen de la. *Historia de Estados Unidos*. Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

<sup>121</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>122</sup> “New York” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbtck.ull.es/levels/collegiate/article/New-York/111232>

<sup>123</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

al igual que todas las posesiones de cualquier persona con título nobiliario que sube al trono, New York se convierte en una colonia real<sup>124</sup>.

Por otro lado, como decíamos, poco después de recibir “Nieuw Nederland” como propia tras la Segunda Guerra Angloholandesa, Jaime II cedió extensiones de tierra a sus favoritos o a personas que dieran buenas sumas de dinero por jurisdicciones alejadas del centro neurálgico de la ciudad de New York. Fue así como el territorio de Nueva Holanda se fue segmentando, poco a poco, en partes que acabarían siendo estados independientes. Éste fue el caso de **New Jersey**, sector entregado a dos amigos del futuro rey: lord John Berkeley y sir George Carteret (ambos ya propietarios de tierras en Carolina). Los terratenientes decidieron dividir las tierras (negociada entre 1674 y 1676) Jersey Oriental y Jersey Occidental. A Berkeley le pertenecía la mitad occidental, mientras que Carteret prefirió la parte oriental<sup>125</sup>. Resulta cuánto menos curioso que, a pesar de recibir amplias y aprovechables porciones de tierras, ambos decidieron venderlas. Ya fuera por inabarcable o simple dejadez, New Jersey al completo acabó en manos de una incipiente religión que trataremos en el subapartado siguiente: la Sociedad Religiosa de Amigos o cuáqueros. La parte de Berkeley (Occidental) fue vendida a dos cuáqueros de Londres nada más recibir la tierra en 1676 (viéndose envueltos en problemas solucionados mediante la entrega a 3 fideicomisarios, también cuáqueros); mientras que los herederos de Carteret (tras su muerte en 1680), vendieron la vasta propiedad a un grupo, también pertenecientes a la Sociedad de Amigos (capitaneado, esta vez, por William Penn)<sup>126</sup>. Jersey Oriental, permanecería varios años bajo el mandato cuáquero, pero, influido de gran manera por una serie de escoceses que se unieron a Penn en la financiación y la colonización. La cabeza de este movimiento colonizador por parte de los escoceses fue Robert Barclay de Urie (personaje histórico muy familiarizado y a favor del pensamiento pacifista de los cuáqueros), que acordó con William Penn una serie de condiciones para la colonización escocesa de la zona, provocando la emigración de más de 700 escoceses del nordeste de Escocia entre 1683 y 1685 (muchos en calidad de sirvientes contratados o en grupos familiares). A pesar de que muchos terminaron repudiando el liderazgo

---

<sup>124</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>125</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>126</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

cuáquero (por ejemplo, con el cisma de Keith, con el cual muchos se convirtieron al presbiterianismo), la cultura y las formas económicas de los escoceses dejaron gran marca en la colonia de New Jersey y en la identidad norteamericana<sup>127</sup>.

La colonia de New Jersey continuó separada en dos hasta su definitiva incorporación a la corona inglesa en 1702, convirtiéndose poco a poco en uno de los muchos refugios religioso en la Norteamérica colonial<sup>128</sup>. En definitiva, al contrario que sus vecinos aledaños, New Jersey sufrió poca presión colonial por parte de Inglaterra (ya que New York y New Jersey eran regidos por un solo gobernador hasta la década de los 40 del siglo XVIII<sup>129</sup>) y ningún conflicto grave con los indígenas de la zona. Las dos colonias fundadas tras este proceso tendrían un protagonista en común con New Jersey: el cuáquero William Penn.

### ***Las colonias cuáqueras: Pennsylvania y Delaware***

Fundamentado por George Fox en 1646, la Sociedad Religiosa de Amigos o Sociedad de Amigos de La Verdad fue una congregación protestante nacida en la clandestinidad. Al igual que los puritanos de Massachusetts, criticaban la postura de la Iglesia Anglicana ante las enseñanzas cristianas, pero, en este caso, se rechazaba el formalismo y la manipulación moral a partir de la Biblia. Llamados “quakers” por la raíz del verbo temblar (“to quake”, en este caso, ante Dios), promulgaban una Iglesia sin clero, sacramentos o dogmas, donde las personas se guiarían espiritualmente por su “luz” interior, y no las Sagradas Escrituras o cualquier autoridad sacerdotal<sup>130</sup>. De hecho, a la par que este tipo de pensamientos religiosos respaldaba ideas de igualdad y pacifismo que, según Charles Cohen, permitieron que los cuáqueros tuvieran cierto éxito, pues sus reuniones y su religión acabó por expandirse a gran escala en Nuevo y Viejo Mundo<sup>131</sup>.

---

<sup>127</sup> JONES, Maldwyn Allen. “II. Emigración Británica: libre y cautiva, 1700-1775”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 51-75. ISBN: 84-7100-564-6

<sup>128</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>129</sup> “New Jersey” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: junio de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/New-Jersey/111234>

<sup>130</sup> LÓPEZ, Alberto J. “Capítulo 12. Iglesias y Religiosidad en el siglo del Barroco.” En: FLORISTÁN, Alfredo (coord.). *Historia Moderna Universal*. Barcelona: Ariel, 2018. p. 281-305.

<sup>131</sup> COHEN, Charles L. “Colonization of the British North America as an Episode in the History of Christianity”. *Church History*. September 2003, vol. 72, n. 3, p. 553-568.

La fundación de ambas colonias, de manera parecida a algunas de las del apartado anterior, será prácticamente simultánea (con sólo un año de diferencia entre ellas). Le deben su fundación y desarrollo inicial a William Penn. Como hijo de un almirante que fue fiel a Carlos II, había conservado lazos con la corte tras convertirse al cuaquero en la década de los 60 del siglo XVII. Tras fallecer su padre en 1681, el rey le pagó la deuda por el servicio de su padre con unas extensiones de tierra pasando el río Delaware. Esta zona es la que conoceremos como **Pennsylvania y Delaware**<sup>132</sup>. Al igual que New York y New Jersey, las dos colonias del valle del río homónimo tendrán unos precedentes similares. Ambas tenían asentamientos de grupos indígenas de Lenapes y Susquehannock, que poblaban el territorio y ríos cercanos, junto con antecedentes no británicos. Pennsylvania, por un lado, fue testigo de un temprano asentamiento sueco en la década de 1640, establecidos como Nueva Suecia en lo que hoy sería la ciudad de Wilmington<sup>133</sup>. Mientras que en Delaware fueron holandeses los que fundaron el primer asentamiento europeo en 1631, donde inmediatamente establecieron una serie de puntos de comercio (aspecto que guarda semejanzas con Connecticut) para el comercio de pieles de castor con los indígenas, quienes acabaron asaltando el asentamiento y destruyéndolo. Las rivalidades entre los suecos en Delaware y los daneses en Pennsylvania, causarían una tensión constante que acabaría en un conflicto ganado por los neerlandeses en 1655<sup>134</sup>. El dominio holandés terminaría con la rendición hacia los ingleses que mencionábamos unos párrafos atrás.

Tras recibir la tierra por el pago de una deuda a su fallecido padre, William Penn decidió poner en práctica su modelo de sociedad y llevar a cabo su “experimento sagrado” (según Maldwyn Jones). Llegó a Pennsylvania (bautizada así en honor a su apellido familiar “Penn” y “sylvania” por su significado de “bosque”) en 1682 junto con unos 2000 cuáqueros ingleses, galeses e irlandeses, habiéndole vendido largas extensiones de terreno a muchos de ellos<sup>135</sup>. Esto último, junto con la instigación a la emigración para todo el continente europeo, es precisamente por lo que no podemos definir la colonia de

---

<sup>132</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>133</sup> “Pennsylvania” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: junio de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbtck.ull.es/levels/collegiate/article/Pennsylvania/111240>

<sup>134</sup> “Delaware” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: junio de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbtck.ull.es/levels/collegiate/article/Delaware/111231>

<sup>135</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

Penn como una colonia puramente religiosa o como un refugio, puesto que las razones para su fundación, al igual que las colonias del Sur y Nueva Inglaterra, eran principalmente económicas<sup>136</sup>. Durante los años siguientes y hacia 1685, las buenas condiciones de vida y tolerancia religiosa de la colonia de Pennsylvania atrajeron a más de 5000 personas de la metrópoli (mayoritariamente de los condados de Cheshire, Lancashire, Yorkshire y Derbyshire) y de toda Europa (Holanda y Palatinado alemán principalmente). Penn, por su lado, asentó Philadelphia con exhaustivos planes de fundación y un grupo de cuáqueros alemanes fundó Germantown a poca distancia. Pero no todo fue especialmente sencillo para la política de esta fundación. Penn tuvo que cambiar sus esperanzas iniciales de asamblea electiva y autogobierno para contar con el apoyo financiero de un grupo de cuáqueros acomodados (ya que, en su gran mayoría, los inmigrantes se encontraban en condiciones humildes<sup>137</sup>), debido a los pocos beneficios que obtuvo de la colonia (acabando casi en bancarrota). El poder, en definitiva, cayó en manos del gobernador y de sus consejeros nombrados por él mismo<sup>138</sup>.

Pero, durante 1682, poco antes de la llegada de Penn a Norteamérica, el aún duque de York le vendió también a este pionero cuáquero un antiguo asentamiento sueco en el valle del Delaware, llamándolos los “Tres Condados Bajos”. El fundador les estableció un sistema de gobierno autónomo representativo entre 1703 y 1704, creando oficialmente la colonia de Delaware<sup>139</sup>. Compartía gobernador y religión mayoritaria en su inicio con Pennsylvania hasta bien entrado el siglo XVIII, siendo primordialmente poblada por cuáqueros que llegaron de Filadelfia para aprovechar las buenas condiciones agrícolas, estableciéndose en la ciudad de Wilmington hacia 1739, en el norte del estado. Un grupo de igual importancia para Delaware fueron los escoceses e irlandeses que profesaban el presbiterianismo y ponían especial atención en su evangelización a través de la educación. El sur, por su parte, fue poblado por ingleses (muchos originarios de Maryland) y africanos en calidad de esclavos<sup>140</sup>.

---

<sup>136</sup> JONES, Maldwyn Allen. “I. Iniciativa comercial y Emigración: Gran Bretaña y la Colonización de Norteamérica, 1587-1700”. En: JONES, Maldwyn Allen. *El Reino Unido y América: emigración británica*. Madrid: Mapfre, D.L., 1992. p. 17-46 ISBN: 84-7100-564-6

<sup>137</sup> Ídem.

<sup>138</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>139</sup> JONES, Maldwyn Allen. “1. Los Cimientos Coloniales”. En: JONES, Maldwyn Allen. *Historia de Estados Unidos: 1607-1992*. 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. p. 9-24 ISBN: 84-376-1407-4

<sup>140</sup> “Delaware” [en línea], *Enciclopedia Británica Académica*. [Fecha de consulta: junio de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Delaware/111231>

En definitiva, Pennsylvania (aun viéndose envuelta en la larga guerra Franco-India de mediados del siglo XVIII) y Delaware prosperarían hacia un futuro económico prometedor, centrado en el comercio y en el desarrollo agrícola desde un inicio, aunque el liderazgo cuáquero descendería con la entrada del 1700.

## **Conclusiones**

En las páginas anteriores hemos visto como una zona escasamente explorada y asentada se convirtió, en cuestión de unos 150 años, en una región con un gran desarrollo económico, especialmente en el terreno agrícola y con considerable crecimiento demográfico, una alta esperanza de vida y un alto nivel de alfabetización, muy elevado en las colonias centrales y septentrionales y mucho menor en las más ruralizadas del sur. Como se comentaba al principio de este trabajo, el contexto temporal de Inglaterra durante finales del siglo XVI y principios del XVII era de desconcierto político. Por lo general, los cambios constantes de monarca tras el fallecimiento de Enrique VIII y las modificaciones religiosas y económicas que trajeron consigo comenzaron a dar pinceladas sobre los afanes para la colonización por parte de la población británica.

Pero, antes de entrar a evaluar el trabajo más extensamente, es preciso realizar un pequeño comentario bibliográfico que podría resultar interesante. En primer lugar, se debe señalar la amplia diferencia entre la bibliografía española y la anglosajona. Entre unas y otras, los datos son distintos y pueden llegar a dar lugar a más de una confusión a la hora de consultarse. Es por ello, por lo que se ha observado que la bibliografía en español contiene un mayor y mejor resumen de datos, pero una mayor tasa de error (generalmente, de meses) con respecto a fechas, ya que se redondean los años en varias ocasiones. Es por ello por lo que se han utilizado más las obras de autores como Maldwyn Jones (aunque se han manejado las versiones traducidas, en opinión personal, muy bien realizadas), Jack P. Greene, Allan Kulikoff, Daniel C. Littlefield o James Horn, aspecto que ha enriquecido enormemente el desarrollo de este trabajo.

En cuanto a las razones para la colonización, hemos de determinar que no se trató de un proceso movido por una sola gnosis común. Las distintas razones estipuladas han sido las siguientes: difíciles condiciones económicas de Inglaterra; supuesta “sobrepoblación” del territorio de las Islas Británicas; el propio afán real de colocarse cerca de los puntos estratégicos españoles en América, teniendo la posibilidad de actuar;

persecución religiosa por parte de las autoridades inglesas a ciertos grupos y su inflexibilidad de aceptar otros credos (puritanos, cuáqueros, católicos...); por consiguiente, el afán evangelizador de estos grupos para poner en práctica su modo de vida; o, por último, puro lucro personal o grupal, alimentado por leyendas y mitos de riqueza y abundancia en el Nuevo Mundo. Al observar todos estos casos, se ha llegado a la conclusión de que, nunca desprestigiando los intereses religiosos y políticos, la razón más plausible, en todos los casos, es la razón económica. Desde las primeras compañías formadas para la colonización de Virginia, Maryland, Georgia y las Carolinas, pasando por las compañías puritanas de la bahía de Massachusetts, hasta la cesión real revendida a cuáqueros en las colonias Medias, todas las fundaciones tenían un auténtico interés económico antes que ningún otro. Además, no sólo tenían interés lucrativo los propietarios y las compañías, sino que, observando la evolución de estas, la propia corona tenía el interés definitivo de incorporar sus colonias ya asentadas a sus dominios y aprovechar su potencial económico y estratégico para utilizarlo acorde a sus intereses.

En cuanto a los modelos de colonización, podemos establecer que tienen semejanzas (en algunos casos casi idénticas) entre todos, pero con variaciones por zona geográfica, colonia y circunstanciales. Pero obviamente, cada una de las zonas geográficas tiene sus propias especificidades y evolución. En el caso de la bahía de Chesapeake, en resumen, el modelo es el siguiente: exploración de terreno; intentos de colonización (la mayor parte fallidos); derivación de responsabilidades funcionales de la reina en compañía; asentamiento definitivo; delimitación del territorio y determinación de lazos políticos y comerciales; fallo de la colonia y reversión a la corona (salvando Maryland, que, tras un breve gobierno real, volvió a los herederos de sus propietarios originales). Sin embargo, más abajo en las colonias del Lower South, el proceso fue parecido exceptuando los incesables intentos iniciales de Virginia. Fueron además dos zonas que contaron con un amplio desarrollo económico basado en las grandes plantaciones de tabaco y arroz, obtenido primero, a través del uso de trabajadores blancos y, posteriormente, de esclavos africanos.

En el caso de la bahía de Massachusetts (el cual hemos determinado como no generalizado en todas las colonias), el modelo de Chesapeake se repite, pero, esta vez, cae en manos de puritanos (añadiendo el factor religioso) que anteriormente crearon asentamientos en zonas aledañas (Plymouth) que exploradores como John Smith habían examinado anteriormente. En el resto de colonias de Nueva Inglaterra, derivan del modelo

agresivo de la colonia de Massachusetts que, debido a su inamovilidad religiosa, causó la fundación de gran parte del resto de las colonias de Nueva Inglaterra (salvando Connecticut, que se trasladó por motivos económicos). Como se esperaba por su naturaleza, fueron colonias con conflictos internos y externos constantes, creando agrupaciones militares entre sí y basando su economía en la agricultura para la subsistencia y el comercio de elementos exóticos y manufacturados con Europa (pieles, madera...).

Por otra parte, las colonias medias tienen su formación particular. También teniendo el factor religioso de por medio, cambia ligeramente su modelo con respecto a las otras zonas geográficas anteriormente explicadas. El surgimiento de las colonias medias fue el siguiente: exploración europea; asentamiento sueco y holandés permanente; cesión del territorio por parte del rey al duque de York, que gana el territorio tras rendirse los holandeses después de la guerra; cede y vende territorios a amigos e interesados; se vuelven a traspasar, esta vez, en manos de una mayoría cuáquera; por último, o bien se revierten a la corona o (como se ve mayoritariamente) permanecen en manos privadas.

Entonces, habiendo revisitado estas condiciones de colonización, se puede llegar a establecer un modelo general para todas que consiste en lo siguiente: en primer lugar, se lleva a cabo una exploración e intentos de colonización que, o bien acaban en vano, se asienta de manera independiente (como Plymouth) o dependiente de un estado extranjero no británico (holandeses, suecos...); luego, la autoridad monárquica expide una patente o una carta real a una compañía o a un agente privado para delegar las responsabilidades y riesgos de fundación; tras ello, se asienta la colonia (con mayor o menor dificultad); en cuarto lugar, se delimita el territorio y los lazos comerciales pertinentes; y, cuando la colonia falla o no da el beneficio suficiente, o bien se revierte a la corona o permanece en manos privadas para su subsistencia.

Pensamos que se han cumplido los objetivos propuestos antes de comenzar con el análisis, pues hemos podido establecer un contexto histórico, poner en valor a todas las colonias en su contexto y evaluar diversos modelos de colonización estableciendo uno general que llega a englobar las acciones principales de cada fundación. Está claro que, junto a la desarrolladísima independencia estadounidense a finales del siglo XVIII, las fundaciones y orígenes de las Trece Colonias se han evaluado en numerosas ocasiones por historiadores e investigadores de otras índoles. Pero quizás, la bibliografía, se ha

quedado algo corta en individualizar cada una de las fundaciones y tratarlas en su contexto, perdiendo las condiciones culturales, sociales, religiosas, políticas y económicas. En los últimos diez años, se ha dado prioridad al proyecto mayor de tratar conjuntos de colonias resumiendo al máximo unos procesos de más de siglo y medio de longitud para llegar, casi exclusivamente al momento de la independencia como embudo argumentativo y evitando de manera sistemática la historia indígena que se está intentando recuperar. A día de hoy, queda mucho por investigar para llegar al fondo de los verdaderos orígenes de las trece colonias angloamericanas.

## Bibliografía

Este trabajo ha sido citado según la norma ISO-690.

### - Libros, artículos, monografías, etc.

**BEERS QUINN, David.** *Set Fair for Roanoke. Voyages and Colonies, 1584-1606.* London: The University of North Carolina Press, 1985. 492 p. ISBN: 978-0807816066

**COHEN, Charles L.** “Colonization of the British North America as an Episode in the History of Christianity”. *Church History*. September 2003, vol. 72, n. 3, p. 553-568.

**DONEGAN, Kathleen.** “What Happened in Roanoke: Ralph Lane’s Narrative Incursion”. *Early American Literature*, 2013, vol. 48, n. 2, p. 285-314.

**EARLE, Carville** “Pioneers of Providence: the Anglo-American Experience, 1492-1792” *Annals of the Association of American Geographers*, 1 September 1992, vol.82(3), p. 478-499

**FLORISTÁN, Alfredo.** *Historia Moderna Universal.* Barcelona: Ariel, 2018. 767 p.

**GREENE, Jack P.** *Pursuits of Happiness: the social development of Early Modern British Colonies and the Formation of the American Culture.* London: The University of North Carolina Press, 1988. 284 p. 080-7842273

**GUARDIA HERRERO, Carmen de la.** *Historia de Estados Unidos.* Madrid: Sílex, 2009. 437 p. ISBN: 978-84-7737-221-9

**HORN, James.** “Roanoke’s Lost Colony Found?”. *American Heritage*, Spring 2010, vol. 60, p. 60-65.

**HORN, James.** *1619: Jamestown and the Forging of American Democracy.* New York: Basic Books, 2018. 288 p. ISBN: 978-0465064694

**HORN, James.** *A Kingdom Strange: The Brief and Tragic History of the Lost Colony of Roanoke.* New York: Basic Books, 2010. 320 p. ISBN: 978-0465024902

**HORN, James.** *A Land as God Made It: Jamestown and the Birth of America.* New York: Basic Books, 2005. 337 p. ISBN: 978-0465030958

**JONES, Maldwyn Allen.** *El Reino Unido y América: emigración británica.* Madrid: Mapfre, D.L., 1992. 382 p. ISBN: 84-7100-564-6

**JONES, Maldwyn Allen.** *Historia de Estados Unidos: 1607-1992.* 2ª ed. Madrid: Cátedra, D.L., 2001. 675 p. ISBN: 84-376-1407-4

**KULIKOFF, Allan.** *Tobacco and Slaves: The Development of Southern Cultures in the Chesapeake, 1680-1800.* Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1988.

**LITTLEFIELD, Daniel C.** *Rice and Slaves. Ethnicity and the Slave Trade in Colonial South Carolina.* Illinois: University of Illinois Press, 1991.

**LITTLEFIELD, Daniel C.** *Rice and the Making of South Carolina. An Introductory Essay.* Columbia: South Carolina Department of Archives and History, 1995.

**LÓPEZ PALMERO, Malena** “Los ecos visuales de la incipiente colonización de Virginia: John White y Theodoro de Bry (1585-1590)”. En: LOURDES CARBONE, Valeria; GABRIEL NIGRA, Fabio (coords.). *El pensamiento crítico desde Sudamérica: tres años de "Huellas de Estados Unidos".* Universitat de València, Servei de Publicacions, 2015, págs. 207-222.

**PEARCE, Haywood J.** “New Light on the Roanoke Colony: A Preliminary Examination of a Stone Found in Chowan County, North Carolina”. *The Journal of Southern History*, May 1938, vol. 4, n. 2, p. 148-163.

**SMITH, Captain John.** *Captain John Smith: Writings with other narratives of Roanoke, Jamestown and the first British Settlement in America.* Horn, James (ed.). New York: Library of America (Penguin Putnam), 2007. 1329 p. ISBN: 978-1598530018

#### - Recursos Web

“Anne Hutchinson” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica.* [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Anne-Hutchinson/41641>

“Compañía Privilegiada” [en línea], *Diccionario Panhispánico del Español Jurídico.* [Fecha de consulta: febrero 2021]. Disponible en: <https://dpej.rae.es/lema/compa%C3%B1a-privilegiada>

“Connecticut” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Connecticut/111242>

“Delaware” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: junio de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Delaware/111231>

“Humphrey Gilbert” [en línea], *Enciclopedia Britannica* [Fecha de consulta: febrero 2021] Disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Humphrey-Gilbert>

“Jamestown (colony)” [en línea]., *Enciclopedia Britannica* [Fecha de consulta abril 2021] Disponible en: <https://www.britannica.com/place/Jamestown-Colony>

“Maryland” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Maryland/111236>

“Massachusetts” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Massachusetts/111239>

“Mayflower” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Mayflower/51594>

“New Hampshire” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/New-Hampshire/111230>

“New Haven” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/New-Haven/55475>

“New Jersey” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: junio de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/New-Jersey/111234>

“New York” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/New-York/111232>

“North Carolina” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/North-Carolina/111250>

“Pennsylvania” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: junio de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Pennsylvania/111240>

“Plymouth Company” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Plymouth-Company/473078>

“Puritanism” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Puritanism/61955>

“Rhode Island” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: junio de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/Rhode-Island/111235>

“Richard Haklyut”. *Enciclopedia Britannica* [en línea]. [Fecha de consulta: noviembre 2020]. Disponible en Internet: <https://www.britannica.com/biography/Richard-Haklyut>

“South Carolina” [en línea], *Enciclopedia Britannica Académica*. [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <https://academic-eb-com.accedys2.bbt.ull.es/levels/collegiate/article/South-Carolina/111251>

“The Dare Stones” [en línea], *Brenau University* [Fecha de consulta: diciembre de 2020 y febrero de 2021] Disponible en: <https://www.brenau.edu/darestones/>

“The Dove Story: Ark and Dove” [en línea] *Maryland Dove*. [Fecha de consulta: mayo de 2021] Disponible en: <https://www.marylanddove.org/history>

**CRANE, Verner W.** “Dr. Thomas Bray and the Charitable Colony Project, 1730” [en línea]. *The William and Mary Quarterly*, vol. 19, no. 1, 1962, pp. 49–63. [Fecha de consulta: febrero y mayo de 2021] Disponible en: [www.jstor.org/stable/1919957](http://www.jstor.org/stable/1919957).

*Croatoan Archaeological Society, Inc.* [en línea] [Fecha de consulta: abril de 2021] Disponible en: <http://www.cashatteras.com/Products.html>

**POTTER, Jennifer.** *The Jamestown Brides: The Story of the Virginia Company’s Trade in Young English Wives* [Videoconferencia] [en línea] Virginia Museum of History and

Culture: Virginia, 2019. [Fecha de consulta: mayo 2021] Disponible en: <https://virginiahistory.org/learn/historical-media/jamestown-brides-story-virginia-companys-trade-young-english-wives>

**STROMBERG, Joseph.** “Starving Settlers in Jamestown Colony Resorted to Cannibalism” [en línea] *Smithsonian Magazine*, 2013. [Fecha de consulta abril 2021] Disponible en: <https://www.smithsonianmag.com/history/starving-settlers-in-jamestown-colony-resorted-to-cannibalism-46000815/>

**WEBSTER, Tony.** “British and Dutch Chartered Companies”. [en línea] *Oxford Bibliographies*. [Fecha de consulta: enero de 2021] Disponible en: <https://www.oxfordbibliographies.com/view/document/obo-9780199730414/obo-9780199730414-0099.xml>

**YALE LAW SCHOOL: LILLIAN GOLDMAN LAW LIBRARY. THE AVALON PROJECT.** *Frame of Government of Pennsylvania May 5, 1682*. [en línea] Washington DC: Government Printing Office, 1909. [Fecha de consulta: mayo 2021] Disponible en: [https://avalon.law.yale.edu/17th\\_century/pa04.asp](https://avalon.law.yale.edu/17th_century/pa04.asp)

**YALE LAW SCHOOL: LILLIAN GOLDMAN LAW LIBRARY. THE AVALON PROJECT.** *Mayflower Compact: 1620* [en línea]. Washington DC: Government Printing Office, 1909. [Fecha de consulta: abril 2021] Disponible en: [https://avalon.law.yale.edu/17th\\_century/mayflower.asp](https://avalon.law.yale.edu/17th_century/mayflower.asp)

- **Imagen de la portada:**

“A general map of the middle British colonies, in America. Containing Virginia, Maryland, the Delaware counties, Pennsylvania, and New Jersey. With the addition of New York, and the greatest part of New England, as also of the bordering parts of the province of Quebec, improved from several surveys made after the late war, and corrected from Governor Pownall's late map 1776.” [en línea] *Libraru of Congress* [Fecha de consulta: junio 2021] Disponible en: <https://www.loc.gov/resource/g3710.ar071403/?r=0.023,0.236,1.704,0.794,0>